



CONSTANCIA DE SIMILITUD DEL COORDINADOR DE LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN

Yo, Mag. Ricardo Jiménez Palacios en mi condición de coordinador de la unidad de investigación de la Escuela de Postgrado, acreditado por la Resolución de Postgrado Nro. 1604-2023-ESPG/UPT de la tesis titulada:

USO DE REDES SOCIALES COMO ESTRATEGIA PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS COMPETENCIAS ACADÉMICAS. AÑO 2022 (Estudiantes de la Carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile), con asesora: Dra. Milagros Cecilia Huamán Castro.

Presentada por el Magister **SÁNCHEZ DURÁN, Francisco Javier** para optar el grado académico de **Doctor en Educación con mención en Gestión Educativa.**

Habiendo cumplido con lo establecido en el reglamento de originalidad de la producción intelectual, considerando que según la revisión, evaluación y análisis realizado a través de la herramienta tecnológica TURNITIN, cuenta con el nivel de similitud permitido cuyo porcentaje es **14% (Catorce)**. Por lo que **HAGO CONSTAR LA SIMILITUD** de la Tesis está de acuerdo al nivel **ACEPTADO**, para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio Institucional.**

Se emite la presente constancia con fines de continuar con los trámites respectivos para su obtención del grado.



DNI: 44042790

Mag. Ricardo Jiménez Palacios
Coordinador de la Unidad de Investigación



SÁNCHEZ DURÁN, Francisco

Javier

by Postgrado UPT

Submission date: 09-Apr-2024 06:10PM (UTC-0500)

Submission ID: 2322044096

File name: Tesis.pdf (925.69K)

Word count: 33099

Character count: 185718

INTRODUCCIÓN

Desde de la génesis de la tecnología se han transformado en herramientas necesarias para el progreso de todas las acciones que un individuo efectúa y la educación no escapa a ello. En los actuales momentos se vale de la Tecnología de la Información y Comunicación (TIC), donde son parte de técnicas o recursos para ofrecer sustento y asistencia en las metodologías de la enseñanza y la instrucción, especialmente en el nivel superior.

La sapiencia y la tecnología, se reflexionan indispensable para conseguir una sociedad en la cual sus pobladores posean un óptimo bienestar de vida, razón por la cual, cada día se hace mayor trabajo por inventar actuales entendimientos, tecnologías e invenciones encaminadas a ayudar los procesos de interconexión con los individuos y, para ello es obligatorio efectuar indagaciones, en específico en los escenarios universitarios con los educandos que se encuentran en formación profesional.

En consecuencia, la revuelta tecnológica simultanea está favoreciendo con aparatos digitales a los sujetos, consintiendo a cambiar su ambiente en un contexto de interacción esencial. Las actuales colectividades tecnológicas están utilizando herramientas en distintas áreas de desarrollo. Por ello, las TIC pueden ser manejadas como estrategia educativa y social; a su vez repercuten en las relaciones interpersonales, la participación, colaboración al interior del aula virtual y, por ende, en la formación de los estudiantes y profesores.

En este sentido, las redes sociales conforman plataformas de internet, manejados por la gran mayoría de internautas en los países del mundo, primeramente, en las juventudes, dado que mediante el uso de pantallas en su actual diario y en ámbito de su aprendizaje. También, han entregado una adecuada comunicación y la instrucción colaborativa; encajando nuevas maneras de compromiso entre los estudiantes en su proceso de formación profesional. Además, han sido de motivación en discusiones en

grupos de académicos, dado que cada día penetran más ¹ en el proceso enseñanza y aprendizaje.

³⁶ Por ello, las redes sociales como estrategia cobran relevancia, dado que facilitan la interconexión entre profesores y educandos mediante el manejo de distintas aplicaciones que proporcionan el progreso de los procedimientos educativos. Las mismas representan sistemas que admiten fundar la conexión con otros usuarios y espacios interactivos para la reciprocidad de información y la profundización en conocimientos y saberes entre diversidad de individuos. Las redes sociales prosperan hacia ambientes comunicaciones de enseñanza y colaboración.

Mientras, las competencias académicas inmersas en dimensiones cognoscitivas, motivacionales y afectuosas en la cual se normatiza la actuación de los estudiantes; así como son de gran beneficio en el potenciamiento de modos, cualidades, entendimientos y metodologías, a través de las cuales los educandos consiguen fomentar las capacidades, habilidades y destrezas para proporcionar la transmisión de conocimientos, pensamiento creativo e innovador.

De allí, las competencias académicas aplicadas a las redes sociales profundizan el trabajo colaborativo, comportamientos apropiados y de enseñanzas permanentes; buscando perfeccionar las habilidades que envuelven la navegación, indagación de información, foros de discusión, pensamiento crítico, toma de decisiones oportunidad y la interconexión entre educadores y estudiantes.

En consecuencia, ¹⁵ por lo antes expuesto surge la inquietud de efectuar una examinación que tiene como objetivo determinar la relación del uso de redes sociales como estrategia ¹¹ y las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022. La misma estuvo inmersa en la metodología cuantitativa bajo el tipo de investigación básica, con un diseño no experimental-correlacional y atendiendo como unidad de estudio a los ¹¹ estudiantes de la carrera de educación diferencial. Al mismo tiempo de manejo dos instrumentos que fueron confeccionados por el autor de la investigación.

En este sentido, la tesis fue organizada metódicamente en cuatro capítulos de estudio que se caracterizan a continuación: En primer capítulo involucra los aspectos relacionados con el planteamiento del problema, formulación, justificación y objetivos. El segundo capítulo involucra el marco teórico donde se explican los antecedentes, las bases teóricas y la definición de conceptos.

En el tercer capítulo, correspondiente al método se abordó lo correspondiente a las hipótesis, variables, tipología de investigación, diseño, nivel de investigación, ámbito, tiempo social, población, muestra, procedimientos, técnicas e instrumentos. Esto garantizó las etapas que condujeron al rigor metodológico y, por ende, el camino a la aplicación del cuestionario.

En el cuarto capítulo, referente a los resultados, donde se caracteriza el trabajo de campo, diseño de presentación de resultados, prueba estadística, comprobación de hipótesis y la discusión de los resultados. Posteriormente, se indican las conclusiones de la examinación, las recomendaciones, referencias y apéndices.

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA

I.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A nivel internacional, el proceso de instrucción se determina por constantes cambios y transformaciones, es decir, los retos que se trazan por dichos cambios han sido objeto de extensas indagaciones en diferentes estudios que se han realizado a nivel de Latinoamérica. Por ello, la sociedad del conocimiento es además la comunidad del aprendizaje participativo. Esta idea está centrada en los estudiantes para que se integren y participen en la producción de estrategias, planes o proyectos en función de apropiarse de diversas actividades en el ámbito educativo (Bravo, 2015).

Es por ello que, en los últimos tiempos, se ha percibido una fuerte directriz en cuanto a transformar la educación, desplegando acciones focalizadas a iniciar y consolidar el desarrollo de competencias, destrezas y habilidades en los educandos. Esto con la finalidad de que todos los estudiantes alcancen un aprendizaje significado y, a su vez puedan adquirir una formación integral capaces de incorporarse a una sociedad global, nacional y local.

En este orden de ideas, las redes sociales, en el mundo, se han extendido de manera acelerada y, adyacente a ellas, se ha reproducido y transmutado las posibilidades de asentar, a estos medios de comunicación, efectivamente en los escenarios educativos. Las redes sociales están de moda, especialmente, su auge fue mayor producto de la crisis sanitaria que se ha vivido por la pandemia Covid-19. Las mismas han permitido un uso útil, de forma constante, por todos los individuos y miembros educativos.

Es así como en América Latina, la utilización de las redes sociales, ha conseguido que un número muy significativo de individuos, se conectan en desarrollar acciones virtuales; simbolizando una oportunidad a los usuarios de interactuar velozmente con otros sujetos en distintas partes del planeta. De acuerdo con Martínez et al. (2021) plantean que “diferentes compañías líderes en el universo estudian la

medición del mundo digital, unos 114,5 millones de sujetos en Latinoamérica acceden a un sitio de la red social, simbolizando un 96 por ciento” (p.180). Esto significa como las redes sociales ha calado completamente en la vida de los ciudadanos, haciéndola parte de ellas en el día a día.

En concordancia, con lo antes expuesto, Gómez et al. (2018), señalan que “las redes sociales en la educación superior como estrategia puede establecer relaciones de intercambios interpersonales que contribuyan a mejorar el aprendizaje y la adquisición de competencias básicas por parte del alumnado” (p.102). Esto ha sido bastante relevante porque se rompen viejos esquemas que el profesor es el único que tiene los conocimientos o pensamientos de ser transmitidos a los estudiantes, al contrario, se da la oportunidad de tener acceso a una información variada y rápida de obtener con el uso de las redes sociales.

De igual manera, las competencias es uno de los términos más concernientes en la proporción del razonamiento pedagógico en la actualidad. López (2016), reseña que las competencias compone “aquello que hemos de aprender, cómo hemos de aplicar y poner en práctica lo que hemos aprendido y las actitudes, emociones y valores que subyacen al proceso de enseñar y aprender” (p.313). Esto refiere que las competencias están centradas en las formas que individuo de instruirse, de llevarlo a la práctica; así como los sentimientos, habilidades y destrezas en cualquier contexto.

Por ello que, las competencias académicas, según Charria, et al. (2017) “están asociadas con las condiciones básicas de aprendizaje escolar y comienzan a desarrollarse desde los primeros años de vida, orientadas por las instituciones de educación” (p.141). En otras palabras, las competencias académicas están vinculadas con los aspectos esenciales del aprendizaje en el estudiante y, este se inicia desde la niñez hasta la edad adulta. Asimismo, están mancomunadas a conocimientos principales que se adquieren de manera general, fortalecimiento el pensamiento crítico, creativo, tomar decisiones, liderazgo, potenciar para aprender, entre otros.

A nivel nacional, en Chile, las redes sociales se han incorporado con un mayor auge en la educación superior, dado que ha sido una estrategia bastante significativa en el aprendizaje de los contenidos en diferentes ramos, específicamente en estos dos

últimos años producto de la pandemia Covid-19. Esto ha favorecido la interacción, dinamismo y reflexión entre el profesor y el estudiante, a la vez ha mejorado que los educandos alcancen un rendimiento académico óptimo (Cabrero et al., 2019). También, López, et al. (2017) sostienen que: “con una dirección y un diseño adecuados, las redes sociales, pueden propiciar ambientes de aprendizaje dinámicos y atractivos para los estudiantes de educación superior” (p.27).

Sin embargo, el estudio realizado por Cartagena (2019), plantea que las “instancias formales de aprendizaje muchas veces carecen de metodologías que contemplen las redes sociales, lo que hace que, entre otras cosas, las clases se vuelvan poco atractivas para los jóvenes” (p.6). Esta investigación revela las falencias que se tiene con respecto al uso de las redes sociales en el aprendizaje de los estudiantes; razón por la cual los docentes les falta habilidades para utilizar, de manera efectiva, dichas redes en la formación y construcción del conocimiento.

Lo antes planteado no escapa la Universidad Católica Silva Henríquez, ubicada en la comuna de Santiago en la Región Metropolitana, dado que a través de entrevistas no formales realizadas a los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial manifestaron que muchos profesores no manejan adecuadamente las redes sociales para potenciar el conocimiento y el aprendizaje. Asimismo, la presencia de una brecha digital entre los docentes y los estudiantes en cuanto al manejo de la tecnología. El poco discernimiento para hacer buen uso de las redes sociales, por parte de los profesores, obstaculiza el desarrollo de algunas asignaturas en la carrera.

Por otra parte, los estudiantes expresaron que los profesores carecen de la construcción de conocimientos que contribuya con el desarrollo de competencias académicas que potencien las habilidades en el aprendizaje. Igualmente, existe ausencia de motivación que conduzcan al interés y saberes de las asignaturas que se encuentran en la malla curricular. La formación no responde a las necesidades e intereses de los estudiantes en función de consolidar y acceder la información pertinente a los contenidos con el uso de las redes sociales.

De allí que, el poco uso de las redes sociales como estrategia para el mejoramiento de las competencias académicas trae como causas: desmotivación del

estudiante hacia el aprendizaje, ausentismo en la interacción con el docente, baja autoestima del educando y apatía por la búsqueda de información para el desarrollo de los contenidos de las asignaturas. Esto trae como consecuencias: bajo rendimiento académico, ausentismo en las clases virtuales, estrés, pocas relaciones entre docente-estudiante, poco fortalecimiento en las competencias académicas, desarrollo de habilidades, fomento del pensamiento crítico, creativo y poco uso de las redes sociales como estrategia para potenciar el aprendizaje.

Partiendo de lo antes expuesto, se busca mejoras para mediar la situación que vive con los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial, por ello se pretende realizar una investigación que tiene como objetivo determinar el uso de redes sociales como estrategia para el mejoramiento de las competencias académicas de los Estudiantes de la Carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, 2022.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.2.1 Interrogante general

¿Cómo se relaciona el uso de redes sociales como estrategia y las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022?

1.2.2 Interrogantes secundarias

¿Cómo se relaciona el uso de redes sociales como estrategia y las competencias básicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022?

¿Cómo se relaciona el uso de redes sociales como estrategia y las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022?

¿Cómo se relaciona el uso de redes sociales como estrategia y las competencias digitales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022?

1.3 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Las tecnologías y herramientas de la comunicación han resignificado los escenarios sociales, financiero, científicos y políticos, transformando el comportamiento y las interacciones entre las personas; impactando en la óptica educativa, que se percibe en la demanda en desarrollar y adecuar la praxis del profesor. Dichas herramientas potencian, ampliamente, la comprensión del conocimiento y el beneficio cognoscitivo, en la cual el uso adecuado de las redes sociales accederá a generar nuevas alternativas para completar la educación formal de los estudiantes.

Por ello, las redes sociales, en los escenarios universitarios, el estudiante cristaliza el auténtico protagonista en el aprendizaje y las cualidades proactivas que se generan en ellos. Esto inducirá a las instituciones de educación superior a fortalecer las competencias académicas para potenciar la instrucción, mejorar la práctica del docente, generar nuevas estrategias que induzcan al rendimiento y, por ende, formar un individuo apto de ejercer su profesión.

De allí que, la relevancia práctica del estudio lo constituye la importancia que tienen las redes sociales en el mundo actual y su utilización en el proceso enseñanza aprendizaje. El uso de las mismas se cristaliza en un propósito esencial en el proceso formativo del estudiante. Asimismo, los educadores se ven en la obligación de mantenerse capacitado y formado para proporcionar las orientaciones e informaciones pertinentes que se requieren en los escenarios universitarios.

La relevancia teórica, en lo que respecta a la variable redes sociales está centrada en la teoría de la comunicación, de acuerdo con Solórzano (2018), consiste en "la necesidad que tienen los docentes de estimular a través de la comunicación efectiva, la formación de actitudes positivas en los aprendices, de manera que puedan cultivar como un hábito la inteligencia emocional" (p.188). Esta teoría focaliza el

proceso de intercambio de información que se da entre el estudiante y los profesores donde se consolida un aprendizaje significativo y se potencian competencias esenciales en la formación de los mismos.

Por su parte, la variable competencias académicas se focaliza en la teoría de la motivación, según Alemán, et al. (2018), presentan que “es un elemento importante en el procedimiento de formación e instrucción; provocando en el educando la realización apropiada y deseadas en una acción” (p.1259). En otras palabras, el docente debe promover la motivación en los estudiantes donde ponga en juego el fomento intelectual, valores, habilidades y competencias necesarias para su formación.

La relevancia social del estudio está asociada a las particularidades de los actuales educandos que requieren de una educación más dinámica, flexible y proactiva a través del uso de las redes sociales. Al mismo tiempo, facilita nuevos procesos de aprendizaje con conexiones internacionales, nacionales y locales que propician conocimientos más avanzados. Como también, el desarrollo de aprendizajes autónomos, donde el estudiante es capaz de superar las barreras de la información y, conseguir una enseñanza más efectiva.

De allí, la importancia metodológica centrada, esencialmente, en el manejo de un procedimiento para conseguir datos válidos, para ello fue diseñado un cuestionario que validado y confiable de acuerdo a una serie de tratamiento que se le fueron efectuados. Además, se produjeron un conjunto de pasos metódicos y vinculados al proceder científico; generándose resultados fiables en función a conocimientos relevantes e importantes para los docentes, estudiantes y demás miembros del recinto universitario.

9 LA OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Objetivo general

Determinar la relación del uso de redes sociales como estrategia y las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

1.4.2 ⁶Objetivos específicos

Determinar la relación entre el uso de redes sociales como estrategia y las competencias básicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

³Determinar la relación del uso de redes sociales como estrategia y las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

³Determinar la relación del uso de redes sociales como estrategia y las competencias digitales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

2.1.1 Antecedentes internacionales

En las exámenes internacionales se tiene a Garcés-Fuenmayor et al. (2023) con su estudio *“Uso de redes sociales como estrategia en las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes universitarios”*, manejando como propósito “analizar el uso de redes sociales como estrategia en las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes de educación superior en el Valle del Cauca-Colombia” (p. 19). El método usado “el exploratoria y descriptiva con enfoque cuali-cuantitativo, utilizando la encuesta para la recolección de información. Se enmarca en los estudiantes activos para el período lectivo 2021-2 durante el confinamiento social por la pandemia del COVID-19” (p. 21). Las derivaciones halladas precisadas: “Un 75% de los estudiantes afirmaron que usan la red social Instagram para el fomento de la competencia del pensamiento creativo porque tiene fines de esparcimiento e intercambio social” (p. 26).

Por consiguiente, las conclusiones, a las que llegaron los autores que se vienen planteando: “el uso de las redes sociales se concentra de manera prioritaria en las competencias de pensamiento creativo, actividades de esparcimiento, información y socialización, en detrimento de actividades de investigación y de debate de ideas en los estudiantes de educación superior” (p. 30). Esta indagación fortalece, al estudio actual, en lo relacionado al uso de las redes sociales, dado que son utilizadas en la ejecución de actividades que potencian las competencias creativas y, por el aprendizaje significativo de los educandos universitarios.

En la exploración efectuada por Lima y Vargas (2020) titulada *“Redes sociales como estrategia académica en la educación superior: ventajas y desventajas”*. El estudio tuvo como objetivo “establecer las ventajas y desventajas de las redes sociales como estrategia académica en la educación superior” (p.563). La metodología utilizada

centrada en “el método descriptivo, empírico y cuantitativo en el análisis de una muestra de 191 estudiantes de un programa académico profesional en una universidad oficial colombiana” (p.563).

Los resultados, logrados por los autores antes mencionados, “se puede observar una marcada preferencia en el estudiantado por WhatsApp, herramienta que les facilita enviar y recibir información en el entorno educativo, particularmente para cada una de las asignaturas” (p.564). Al mismo tiempo, algunas conclusiones a las que llegaron los autores centrados: “los estudiantes encuentran en las redes sociales un aporte valioso, significativo e innovador en su proceso educativo, por lo que pueden ser consideradas un factor de innovación en la educación superior” (p.567).

El estudio aporta elementos teóricos relacionado con la variable redes sociales en cuanto uso en el desarrollo de las actividades académicas en los estudiantes de educación superior y, a su vez provoca transformaciones en los esquemas educativas en cuanto a la dirección y las maneras de facilitar el aprendizaje. Esto es un aliado innovador que induce al mejoramiento de los avances en el proceso enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, el estudio de Catagua y Cevallos (2019) titulado “*El uso académico de las redes sociales: estrategias metodológicas de aplicación en el aula de clases*”; se propuso como objetivo “conocer el porcentaje de docentes que la utilizan o no como estrategias metodológicas dentro del aula de clase” (p.3). Asimismo, la metodología empleada fue “la empírica/analítica, uno de los métodos empleados ha sido el descriptivo el cual recoge y analiza información con fines exploratorios. Se aplica el método cuantitativo y cualitativo, para valorar los resultados de los instrumentos a 10 docentes de la escuela” (p.31).

Del mismo modo, los resultados conseguidos por los autores que se vienen referenciando: “20% consideró que las estrategias metodológicas que aplican para potenciar el uso de las redes sociales en sus estudiantes es la interacción con los alumnos sobre los contenidos de las clases” (p.32). Las conclusiones del estudio “las redes sociales abren múltiples opciones para añadir una nueva dimensión a los procesos de aprendizaje y conocimiento” (p.33).

El estudio, antes mencionado, aporta elementos teóricos relacionado con el uso de las redes sociales, dado que los educandos acceden a conectarse a ambientes virtuales de aprendizaje formales e informales. Igualmente, pueden interactuar con diversas personas que permiten el intercambio de conocimientos relacionado con el escenario educativo. Esto hace relevante su uso porque potencia la participación de los estudiantes al proceso de instrucción, pensamiento crítico, aprendizajes colaborativos, entre otros.

Ortega (2019) en su indagación titulada "*Uso de redes sociales como estrategia y las competencias digitales en los estudiantes en la Universidad de Granada-España*"; se reseñó como objetivo general "relacionar el uso de redes sociales como estrategia en las competencias digitales en los estudiantes en la Universidad de Granada-España" (p. 8). Al mismo tiempo, manejó como método un diseño correccional-descriptivo con 127 estudiantes que conformaron las unidades objeto de examinación.; así como un cuestionario con reactivos de dos alternativas de respuestas. Los hallazgos como resultados más relevantes centrados en: "el 83% de los alumnos indicaron que manejan las competencias digitales en cuanto a la gestión de la información y el manejo de investigaciones relacionada con los contenidos de las asignaturas" (p. 18).

El autor que se viene citando, consideró como conclusiones significativas: "se hace relevancia a la administración de diversas herramientas y redes sociales para la búsqueda de información en correspondencia con los contenidos planificados; fortalecimiento el trabajo colaborativo y potenciamiento en la competencia digital" (p. 24). Este estudio se tiene correspondencia, con el actual estudio, porque las competencias digitales favorecen el aprendizaje efectivo en los educandos mediante el manejo de herramientas tecnológicas que hacen viable el desarrollo de los contenidos de las distintas asignaturas que manejan a nivel superior.

La indagación de Peña et al. (2018) titulada "*Uso de redes sociales como estrategia que incide en las competencias básicas de los estudiantes de educación superior*". Estos estudiosos se plantearon como objetivo general "determinar el uso de redes sociales como estrategia que incide en las competencias básicas de los estudiantes de educación superior". El método focalizado en una examinación cuantitativa, "la

población conformada por 14358 alumnos de la Universidad de Jaén y como instrumento un cuestionario elaborado ad hoc escala tipo Likert compuesta por 41 ítems” (p. 244). Los autores hallaron como resultados: “el 90 % del alumnado afirma hacer uso de las redes sociales para el desarrollo de las competencias básicas; ofreciendo nuevos canales de información, posibilitando la búsqueda, selección y almacenamiento de información” (p. 247).

El investigador, que se viene señalando, generó las consecuentes conclusiones: “a nivel académico prácticamente la totalidad del alumnado considera importante la posibilidad de crear un grupo en una red social para tratar cuestiones relacionadas con el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Superior” (p. 250). Esta examinación, favorece al actual estudio en cuanto al uso de las redes sociales y su incidencia en las competencias básicas porque el camino a las mismas personifica una interacción con la información, el desarrollo de capacidades, destrezas en el manejo de la tecnología.

Del mismo modo, Gómez-Hurtado et al. (2018) en el estudio “*Uso de la red social Facebook como herramienta de aprendizaje en estudiantes Universitarios: Estudio integrado sobre percepciones*”. Estos autores diseñaron como objetivo: “analizar y describir las concepciones y opiniones de los estudiantes y el profesorado sobre el uso de Facebook como recurso didáctico y promotor de la colaboración en el aula” (p. 104). Se llevó a efecto un “diseño metodológico que combina instrumentos cuantitativos y cualitativos, utilizando de esta manera un método mixto, la población matriculada en el Grado de Educación Primaria de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Huelva en el curso 2014-2015” (p. 105).

Los autores que vienen citando, lograron como resultados: “la adquisición de contenidos apunta a que el uso de las redes ha incrementado el aprendizaje de estos y otras capacidades o competencias con un 56,9 %” (p. 112). Al mismo tiempo, plantearon como conclusión: “los docentes resaltan un aumento de la participación de los estudiantes en actividades como las aquí referenciadas, en contraste con otras herramientas virtuales; explican que el alumnado muestra un mayor interés por la asignatura” (p. 113). Esta examinación incorporo componentes teóricos, al actual

estudio, en cuanto al uso de la red social Facebook, debido a acceden a los profesores desarrollar en los educandos el proceso de instrucción y formación; así como la perspectiva del alumno en función del manejo de una herramienta al relevante para el progreso de su rendimiento académico.

2.1.2 Antecedentes nacionales

La investigación realizada por Idrovo (2020) titulada *“Formación por competencias y educación tecnológica en la provincia del cañar-ecuador: retos y perspectivas de desarrollo en el tercer milenio”*. El objetivo del estudio fue “analizar el modelo de formación por competencias en los institutos tecnológicos de la Provincia del Cañar-Ecuador, sus enfoques, y perspectivas de desarrollo en el tercer milenio, período 2014-2018” (p. 17).

El camino metodológico, empleado por el autor referido “bajo el enfoque mixto, su utilizó el diseño de campo y el nivel de investigación fue descriptiva. Para la selección de los informantes clave se consideró a los docentes de los institutos de la Provincia del Cañar” (p. 90). Al mismo tiempo, los resultados hallados “el 51% afirma utilizar la clase magistral en su ejercicio docente; referido a la relación de los planes, programas y políticas con los planes nacionales de desarrollo, el 58% expresa que se no se ha logrado vincular de manera efectiva” (p. 105).

El estudio tributa con componentes supuestos sobre la formación en competencias tiene una intencionalidad, un procedimiento y una perspectiva de aprendizaje, la valoración formativa y permanente de los estudiantes. Además, representan una descripción de las actividades en cuanto al comportamiento o resultados en el aprendizaje y, a su vez llevarlo a la práctica.

En este orden y dirección, San Martín (2020) denominado *“Uso de redes sociales como estrategia para el mejoramiento de las competencias académicas de los estudiantes de educación primaria en escuelas subvencionadas de la región del Maule”*, formularon como propósito “determinar la relación en el uso de redes sociales como estrategia para el mejoramiento de las competencias académicas de los estudiantes de educación primaria en escuelas subvencionadas de la región del Maule”

(p. 12). El método manejado “hipotético-deductivo con un tipo de investigación descriptiva y un alcance básico, con una población de 320 estudiantes; usando una encuesta para la recolección de los datos” (p. 34). Seguidamente, el autor alcanzó los sucesivos resultados: “el 87 % de los estudiantes considera que el uso de las redes sociales afianza las competencias académicas en cuanto a los conocimientos adquiridos en el desarrollo de las asignaturas” (p. 57).

En efecto, las conclusiones halladas por el autor, que viene señalando: “el uso de las redes sociales representa un elemento integrador en las competencias dado que facilita el proceso de instrucción y formación en la personalidad de los estudiantes en cuanto al pensamiento creativo y actitudes proactivas” (p. 83). Esta indagación favorece, en actual estudio, porque tributa con supuestos correspondientes al uso de las redes sociales en el mejoramiento de las competencias académicas en cuanto a las habilidades, el entendimiento, la interpretación y la creación de nuevas ideas en el contexto educativo en el cual se desenvuelven.

Martínez y Alemany (2020) en su indagación denominada “*Redes sociales educativas para la adquisición de competencias digitales en Educación Superior*”, se propuso como objetivo “diseñar una práctica docente colaborativa-cooperativa basada en el uso de una red social que favorezca el proceso de aprendizaje de una serie de competencias digitales, desarrollarla y evaluarla entre estudiantes del área descrita” (p. 214). El método manejado centrado en un estudio de “carácter evaluativo, recoge el proceso de desarrollo y validación de dicha práctica en el ámbito de los estudios universitarios en publicidad y relaciones públicas” (p. 215). Entre los resultados más significativo: “se observa el 84% de los estudiantes utilizan redes sociales, y que ninguna pertenece a las denominadas como educativas. Entre las identificadas, las de mayor implantación son, por orden: WhatsApp, Instagram, Youtube, Facebook, Spotify y Twitter” (p. 223).

Los autores, que se vienen referenciando, determinaron como conclusiones relevantes: “la integración de la red social educativa Edmodo, como herramienta complementaria de enseñanza, ha contribuido a la adquisición de competencias digitales mediante un aprendizaje colaborativo-cooperativo entre estudiantes del área

de comunicación” (p. 228). De ahí, la contribución de este estudio estuvo enmarcada en las redes sociales, dado que integran herramientas pedagógicas suplementarias que benefician el proceso de formación de los educandos, bajo la perspectiva colaborativa en la utilización activa e integrada. También, tiene fines netamente académicos y guiado por los docentes.

En este orden de ideas, la indagación de Cabero et al. (2019) titulado “Percepciones de estudiantes universitarios chilenos sobre uso de redes sociales y trabajo colaborativos”; formularon como objetivo “indagar las percepciones que el alumnado tiene respecto al uso de las redes sociales como herramienta educativa y conocer sus preferencias con respecto al trabajo colaborativo” (p. 36). El método manejado por los estudiosos “investigación ex post facto, no experimental y descriptiva. La muestra de la investigación estuvo formada por 460 estudiantes de diferentes carreras del área de ingeniería de una institución de educación superior chilena, durante el curso académico 2017-18” (p. 39). En consecuencia, los resultados alcanzados: “el 73% los trabajos se hacen más rápidos si todos colaboramos, el trabajo en grupo es útil para reunir las ideas de todos y tomar una decisión, trabajar en grupo con el uso de las redes sociales” (p. 44).

Los autores que vienen planteando concluyeron: “es que Internet se está presentando como una de las tecnologías que va penetrando con más fuerza en las Universidades, y que los estudiantes la suelen utilizar constantemente para fines educativos” (p. 51). Este precedente se focaliza en las redes sociales, dado que las mismas representa un mecanismo metodológico de conocimiento fundada en la creencia de que la enseñanza se aumenta cuando los alumnos fortalecen competencias colaborativas para instruirse y solventar situaciones conflictivas tanto en el recinto académico como fuera de ella.

De igual manera, González (2018) en su estudio titulado “Las Redes Sociales y su Incidencia en la Forma en que los Jóvenes se Comunican y Utilizan la Lengua: Perspectiva de los Docentes de Lenguaje y Comunicación”. Se propuso como objetivo general “comprender la perspectiva de los docentes del subsector de Lenguaje y

Comunicación de dos liceos de Maipú respecto a la incidencia de las redes sociales en la forma en que los jóvenes se comunican” (p. 14).

En este sentido, la metodología usada fue “en el enfoque cualitativo, el diseño de esta investigación corresponde a un estudio de casos y la muestra de tipo estructural y la técnica de recolección de dato la entrevista en profundidad” (p. 48). Los resultados alcanzados: “Hay que utilizar herramientas tecnológicas para hacer más atractivas las clases: celular y portales educativos” (p. 160).

Las conclusiones centradas: “en los profesores relacionan el concepto de redes sociales con la interacción comunicativa, relegando otras funciones como informarse o compartir contenidos, excluyéndolas de las TIC” (p. 163). Esta investigación aporta elementos teóricos relacionado con las redes sociales, estas acceden al compartir de significados que les permite ser parte de un conjunto de sujetos que se caracterizan por el dominio de las redes sociales en su quehacer diario.

Bravo (2018) en su investigación denominada “*Formación de competencias genéricas en estudiantes de enseñanza técnico profesional, desde las percepciones de los docentes*”, formuló como objetivo general “conocer las percepciones de los docentes de Enseñanza Media Técnico Profesional, con respecto al proceso de desarrollo de competencias académicas en la escuela” (p. 15). Este autor siguió como metodología un “diseño metodológico mixto, aplicando un instrumento cuantitativo (cuestionario con escalamiento tipo Likert) y una técnica cualitativa (entrevistas semiestructuradas) a docentes de un liceo técnico profesional de la comuna de Ñuñoa, con el propósito de efectuar la validación mediante la triangulación” (p. 52).

El autor, que se viene señalando, planteó como resultados: “el 75 % de los profesores se sienten muy capacitados, ya sea porque cuentan con los conocimientos necesarios o han realizado un aprendizaje situado en sus prácticas dentro del aula en cuanto al fomento de las competencias académicas” (p. 92). Asimismo, señaló como conclusiones: “La percepción de capacidades de los docentes para mediar en aprendizajes que promuevan el desarrollo de competencias académicas en los estudiantes, es positiva. Ellos se sienten muy capacitados al respecto, sienten que poseen los conocimientos y habilidades necesarios” (p. 132). Este estudio tributa, a la

presente investigación, en cuanto a las competencias académicas porque permiten el fortalecimiento en las acciones pedagógicas que son relevantes para los educandos y motivadoras a la vez; estableciendo trabajo colaborativo y la determinación de metodologías que fomentan las habilidades y destrezas en la personalidad de los mismos.

2.2 BASES TEÓRICAS

Es relevante acotar, antes de desarrollar las variables, es pertinente el abordaje de los *fundamentos pedagógicos* que avalan la indagación que se está realizando. Los fundamentos pedagógicos mediante la trayectoria de los tiempos, ha sido de gran interés en los escenarios educativos, dado que se compone de elementos para la innovación y esparcimiento de las experiencias en el aprendizaje del educando que se está formando. De allí, cabe resaltar que este anhelo se ha enfatizado desde las prácticas más tradicionales cristalizadas en la presencialidad, facilitada bajo la figura ¹⁸ del profesor en el aula de clase, hasta la praxis más actual con la incorporación de la educación virtual y sus modernas posibilidades para la capacitación de los profesionales (Morales & Botello, 2018).

En el pensamiento de Martínez-Camacho (2018), los fundamentos pedagógicos están centrados en un docente que envuelve: “un conjunto de comportamientos y acciones conscientes y voluntarios, lo que no disminuye de ninguna manera los efectos inconscientes, comportamientos y acciones que están justificados por explicaciones razonadas con el objetivo de la transmisión del saber” (p. 134). Esto induce a inferir, los fundamentos pedagógicos agrupan las conductas y actividades dirigidas a transformar las actitudes de los estudiantes y, por ende, el profesor debe manejar diversas metodologías que induzcan a fortalecer los enfoques pedagógicos, valores éticos y una formación activa a tomo con las Tecnologías de Información y Comunicación.

En este orden y dirección, Gómez et al. (2021) plantearon: “actualmente los profesores universitarios deben aplicar un modelo pedagógico tecnológico que permita la combinación de estrategias que favorecen la construcción de conocimiento a través

de metodologías activas” (p. 38). Es decir, los educadores en los actuales momentos deben valerse de herramientas que admitan el despliegue de aprendizajes activos que conduzcan a la interacción de una enseñanza más dinámica, colaborativa y participativa.

Restrepo y Waks (2018), consideraron al aprendizaje activo “se encuadra dentro de las metodologías de aprendizaje constructivista y consiste en utilizar técnicas de instrucción que involucren a los estudiantes en el proceso de su propio aprendizaje a través de actividades como escribir, leer, hablar, discutir, investigar...” (p. 4). Esto significa que el aprendizaje está inmerso en métodos de formación constructivista en la cual se manejan herramientas que implican al estudiante en el fortalecimiento de su propio aprendizaje de una forma directa; efectuando actividades que lo conduzcan a aprender de lo que está haciendo. Además, implica procesos más complejos, tales como: el pensamiento crítico, competitivo, creador e innovador.

Por ello, Araya-Crisóstomón y Urrutía (2022) reseñaron “el constructivismo es una teoría de aprendizaje que se enfoca en el sujeto que aprende, quien participa activamente en el proceso. Plantea que el conocimiento es una construcción del ser humano sobre su propia realidad y la de su entorno” (p. 75). En este aprendizaje el estudiante adquiere una formación mediante su integración activa en el proceso de enseñanza en la cual toma en cuenta su vivencia, prácticas e ideas previas. Asimismo, realiza el significado de interacción entre los estudiantes y el contexto en la obtención de los conocimientos, destrezas y competencias.

Por ello, con la teoría constructivista, según Vera et al. (2020) “el profesor, al estar básicamente orientado al aprendizaje, no sólo utiliza métodos expositivos, sino trabaja en el aula con métodos participativos que motiven en los estudiantes la capacidad de pensar por sí mismos” (p. 3). A su vez, el profesor indaga situaciones difíciles, haciendo seguimiento, generando investigaciones y promoviendo nuevas técnicas de pensamiento crítico, innovador y creativo. El educador hace del salón aula un ambiente neutral para que los educandos intercambien pensamientos, debates, disertaciones, puntos de vistas individuales, colectivas y argumentaciones a la luz de las ideas de los demás compañeros.

Partiendo de lo anterior, surge la teoría del conectivismo, según Gómez et al. (2021) “el conocimiento queda constituido por la formación de conexiones entre nodos de información, ya sean estos contenidos aislados o redes enteras, y el aprendizaje consiste en la destreza para construir y atravesar esas redes” (p. 39). En otras palabras, el conectivismo surge de la idea que el educando debe tomar autocontrol de su discernimiento y maniobrar redes sin que se encuentre de por medio un profesor, sino con su apoyo e interés por aprender.

Por su parte, Vargas y Acuña (2020) meditaron que el conectivismo “se basa en el procesamiento de la información, así como en la interacción social y sustituyen el énfasis tradicional en la memorización y el aprendizaje de memoria por el de la teoría de los esquemas y los paradigmas de construcción del conocimiento” (p. 557). Este enfoque, actualmente, es competente de suministrar un aprendizaje que genera con las relaciones entre los individuos y mediante la interconexión social.

Mata-García & Zepeda-Moreno (2022) “el conectivismo como proceso de aprendizaje el profesor actúa como agente de cambio y guía a los alumnos hacia nuevas comprensiones y habilidades proporcionando oportunidades de trabajo en grupo y actividades de colaboración” (p. 121). Esto quiere decir, el educador procede como entre transformador, orientado a los estudiantes a apropiarse de experiencias, entendimientos, capacidades y actitudes en función de fortalecer el trabajo colaborativo y participativo. Es indispensable potenciar las competencias en los profesores y estudiantes en el manejo actual de las metodologías de enseñanza-aprendizaje y la exigencia de las capacidades tecnológicas, cognoscitiva y actitudinales.

En consecuencia, los fundamentos pedagógicos en la cual se envuelve un aprendizaje activo, el constructivismo y el conectivismo son relevantes para este estudio porque proporcionan componentes interactivos en la cual busca potenciar en el estudiante el desarrollo de competencias, actitudes y habilidades en el uso de las redes sociales como estrategia para el mejoramiento de las competencias académicas en ambientes colaborativos, de integración y conexión de nodos en la búsqueda de la autosuficiencia, independencia y consolidación de redes de conocimiento en el aprendizaje autorregulado.

2.2.1 Redes sociales

Definición

Las redes sociales representan estructuras sociales que están constituidas por un conjunto de sujetos, donde se conectan por uno o diversas características de relaciones e intervenidas por plataformas tecnológicas que forman el medio de intercambios que viabilizan el dinamismo entre las mismas. Al respecto, Cabero y Marín (2016) manifiestan que “la incorporación de la Web 2.0 a la educación supone que los procesos de aprendizaje que los estudiantes desarrollan tienen un carácter más social, dinámico y personal” (p.166). Esto significa que a partir de la Web 2.0 al sistema educativo ha generado una innovación en el proceso enseñanza y aprendizaje, en la cual el conocimiento derivado será claro e interactuante con cada uno de los integrantes de la institución.

Igualmente, Cabero y Marín (2016) consideran que: “dentro de las herramientas de la Web 2.0, los «social media» y las redes sociales están penetrando en la universidad gracias a las posibilidades que ofrecen para aumentar la participación de los alumnos” (p.166). Los autores plantean que la Web 2.0 y las redes sociales se están incorporando, cada día, a la educación superior, generando espacios para potenciar el ingenio, pensamiento crítico, proceso de interacciones positivas y la creatividad de los estudiantes.

En este sentido, Lima y Vargas (2020) la definen a las redes sociales como “sistemas que permiten establecer relaciones con otros usuarios y espacios de intercambio de información y generación de relaciones e interacción entre distintas personas” (p.562). En otras palabras, las redes sociales acceden a la interacción con otras personas donde se mantiene una comunicación y espacios para el intercambio de pensamientos o conocimientos. Además, están constituidas como un sistema de albergue y compromiso con los usuarios.

Las redes sociales, según De Haro (2019) la consideró como “estructuras compuestas por personas u otras entidades humanas las cuales están conectadas por una o varias relaciones que pueden ser de amistad, laboral, intercambios económicos o cualquier otro interés común” (p. 56). En otras palabras, las redes sociales

corresponden un conjunto de individuos interaccionados entre sí, componente que se consigue reflexionar de gran uso en los escenarios educativos, con el propósito de comunicarse, colaborar en saberes y conformar una agrupación relacionadas con temáticas virtuales de interés entre las partes.

De igual manera, Martínez (2021) expone ¹ que las redes sociales “se han constituido en grandes potenciales tecnológicos, pues ofrecen una gran variedad de servicios y ventajas para sus usuarios, entre ellos, la comunicación fácil, con lo cual derriban fronteras y dan acceso a una comunidad global” (p.166). ³² Las redes sociales se han convertido en una herramienta viable a muchos individuos, dado que proporcionan una extensiva comunicación e interacción.

Asimismo, Cubero (2021) asevera que “las redes sociales se han venido incorporado a la educación como herramientas que avanzan hacia entornos comunicacionales de aprendizaje y colaboración, cuya aplicación ha venido creciendo de manera exponencial” (p.167). Esto quiere decir, que las redes se han utilizado como estrategia en los escenarios educativos para consolidar el aprendizaje y, a su vez sobresalen en el crecimiento exponencial en los escenarios de formación.

También, las redes sociales, han sido valiosas para los profesores como estrategia porque les permite transferir información y establecer escenarios de trabajos colaborativos, accediendo a aprendizajes más interactivos, dinámicos, flexibles y una evaluación compartida entre cada uno de los estudiantes; a su vez fortalecer las competencias académicas que proporcionan habilidades y destrezas al educando para que se desenvuelva en cualquier contexto.

¹⁴ En la educación superior, el uso de las redes sociales, Salinas (2020) focaliza que la finalidad de las mismas: “es crear un espacio en el que los estudiantes puedan comunicarse, compartir opiniones, emociones o experiencias y, en suma, interactuar” (p: 11). Significa que las redes sociales representan espacios virtuales que han sido establecidos para fomentar las interacciones entre los estudiantes, docentes y demás integrantes universitarios como una herramienta de comunicación, opinión e información entre todos.

En efecto, las redes sociales son utilizadas por los estudiantes universitarios como una herramienta didáctica y académica, donde pueden traspasar información y formar ambientes de trabajo colaborativo con la finalidad de potenciar la formación profesional de los mismos. Tal uso se ha aumentado en la extensión de celulares entre los alumnos y la figura de redes inalámbricas en las universidades. Por ello, el buen uso de las redes sociales puede generar motivación en el aprendizaje colaborativo, personal y cooperativo, desde la interacción de cada educando con los demás compañeros de estudio y docentes (Casimiro et al., 2022).

En este orden de ideas, las redes sociales están siendo usadas por los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez-Chile porque les ha permitido la interacción con los compañeros de clase y con otros internautas; originado, permanentemente, una reciprocidad de información de disímiles índoles e impactos. Esto a particularizado a las redes sociales, dado que ha accedido que cada estudiante genere su propio perfil y pueda participar o intercambiar ideas, pensamientos, saberes y conocimientos con los demás educandos-docentes; así como nuevas conveniencias de comunicación y de interacción de espacios reflexivos, cooperativos de vivencias, emociones, entre otros.

2.2.2 Desarrollo de las dimensiones e indicadores de la variable redes sociales

Dimensión: Tecnología de la Información y Comunicación

La sociedad actual, simbolizada por el contexto global y el acelerado avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), ha promocionado al universo equipos para la inscripción de diversos progresos y especialistas de varios sectores de la sociedad. De la Hoz et al. (2019) refiere “el sector educativo no escapa a esta realidad, incorporando las TIC como fenómeno inminente y de alta incidencia en el contexto educativo, en atención a la necesidad de promover la innovación y creatividad como mecanismo de competencia” (p. 256).

Por ello, Del Maestro y Del Maestro (2018), refieren que el término tecnología “se basa en un grupo de capacidades que admite proyecciones, fabricación de metas y mecanismos para adaptarse al núcleo social y cumplir todas las expectativas” (p. 29).

Esto significa que la tecnología agrupa un conjunto de técnicas que permiten influencias, construcción de fines y herramientas adecuar el foco hacia las naciones.

También, los autores refieren que la palabra información “reseña al grupo de datos vinculados a algún evento o acto que estructurado en determinada circunstancia tiene como propósito reducir la vacilación o aumentar el discernimiento sobre algo” (p. 30). Esto representa la unión de datos relacionado con sucesos o actos que realizan los sujetos. Además, los autores hacen alusión que el aspecto relacionado con la comunicación está asignado como un contenido establecido proporcionado por una persona a otra y tiene fines sociales. Por tal motivo, la comunicación simboliza la correspondencia para instituir o consolidar opiniones ante cualquier ambiente o contexto.

De acuerdo con Baquero (2018), define la TIC como “el conjunto de tecnologías desarrolladas para gestionar información y enviarla de un lugar a otro. Abarcan un abanico de soluciones muy amplio; incluyen las tecnologías para almacenar información y recuperarla después, enviar y recibir información de un sitio a otro” (p. 14). Es decir, las TIC, figuran una parte de la tecnología que forman parte del uso de canales informáticos para acumular, resolver y divulgar todo tipo de información en distintas organizaciones.

Las TIC como herramienta tecnológica ha ido entrando poco a poco a los escenarios educativos con la finalidad de innovar los procesos de formación de los estudiantes y, a su vez es un dispositivo que puede ser usado en cualquier momento. De allí que, los miembros de los centros educativos deben generar acciones en las cuales se incorpore de manera efectiva el manejo de las TIC como un mecanismo que logra conseguir aprendizajes más significativos.

Al mismo tiempo, De la Hoz, et al. (2019) refieren que: “Las TIC corresponden a los mecanismos y herramientas mediante los cuales se puede procesar, almacenar, distribuir y difundir información de diversas fuentes. Constituyéndose en un elemento distintivo de la innovación que caracteriza a la sociedad moderna” (p.256). Esto quiere decir, que las TIC son dispositivos donde se puede resolver, acumular y divulgar información de disímiles fuentes.

Alcibar et al. (2018), reflejan “la incorporación de las TIC en la formación universitaria, revela cambios en el proceso de formación e incremento en el rendimiento académico, viendo resultados en la adquisición de habilidades y actitudes que contribuyen en mejorar el futuro laboral (p. 104). Esto se explica que las TIC admite conseguir una permanente innovación al interior de las aulas de clase al tener un amplio aumento en ambientes virtuales de aprendizaje y diversidad de metodologías colaborativas. Igualmente, las aulas ameritas de métodos de enseñanza transformadoras para beneficiar a los docentes en optimar los elementos visuales en las asignaturas mediante el manejo de herramientas y software educativos para conseguir un excelente rendimiento.

En consecuencia, las TIC a nivel universitario genera la integración de elasticidad, creación y creatividad que suscitan espacios de ejecución de estrategias académicas más profundas, activando los procesos de aprendizaje y ofreciendo ambientes que facilitarán la interacción entre el docente-estudiante. Es pertinente distinguir que las TIC potencian la innovación en la enseñanza y la apropiación de la tecnología para la formación integral de los educandos.

Como lo reflexiona, Cañarte (2021) las TIC “han surgido como una opción determinante en el desarrollo de las interacciones áulicas, bien sea en entornos virtuales o presenciales; el propósito es facilitar el acceso y la comprensión de conocimientos surgidos de diversas áreas del saber” (p. 27). Por ello, se amerita de capacitación y reajustes significativos en la praxis del docente, es decir, que sea competente de inventar efectivas oportunidades académicas y, por ende, mejorar el rendimiento de los futuros profesionales.

Indicadores

Conocimiento

El conocimiento hace referencia al aprovechamiento continuo del discernimiento para generar nuevos, diferentes metodologías y acciones al interior de las organizaciones. De allí, los establecimientos deben congregan un conjunto de praxis sistematizadas en la gestión del conocimiento, entre ellas: afinar constantemente

métodos, procedimientos y el cultivo del éxito en la transformación de la educación. Al respecto, Ramírez (2019) “es el proceso progresivo y gradual desarrollado por el hombre para aprehender su mundo y realizarse como individuo, y especie. Su definición formal es Estudio crítico del desarrollo, métodos y resultados de las ciencias” (p.218).

El autor plantea, que el conocimiento es un compendio progresivo y lento donde el sujeto indaga en la búsqueda del aprendizaje, el mismo es investigado por la epistemología por medio la suposición del conocimiento en la cual simboliza una indagación crítica en la mejora de técnicas y derivaciones de las ciencias. Por su parte, Alegre (2017) traza que “el conocimiento tiene sus raíces en tres áreas primordiales: datos, información y el propio conocimiento; todos ellos son fundamentales a la hora de desarrollar la gestión del conocimiento” (p. 49).

En efecto, los sujetos consiguen el conocimiento de su propio ejercicio en la praxis a través de un proceso de aprendizaje significativo. De esto se obtiene un conocimiento original y se producen nuevos discernimientos. El conocimiento puede ser gestionado, según Calvo (2018), “es la habilidad de una empresa para incrementar el conocimiento tácito y crear las condiciones previas para el intercambio de información entre los empleados dentro de una unidad organizativa, y entre las unidades de la organización” (p.143). Esto simboliza que la gestión del conocimiento personifica la estrategia que desarrolla el pensamiento implícito e instituye en situaciones para la correspondencia de la información.

El conocimiento a nivel universitario, Escorcía y Barros (2020) la definen “como la capacidad que tienen las organizaciones para crear nuevas sapiencias a través de la conversión del conocimiento tácito y explícito, transfiriéndolo e incorporándolo en todos los procesos de la organización” (p. 86). Significa, el conocimiento en las universidades es manejado como las aptitudes que poseen para establecer saberes en entendimientos sobreentendidos y evidenciados; transfiriéndolos a todos los miembros de la institución y, especialmente a los docentes y estudiantes.

De igual manera, Echeverri et al. (2018) piensan que el conocimiento en la educación superior simboliza un procedimiento institucional que indaga la

combinación de sinergias en métodos de recogida de información mediante la facultad de las TIC, la imaginación, la innovación, el trabajo colaborativo y la perspectiva de las relaciones humanas. De ahí, lo significativo fundar espacios de trabajo colaborativos en la cual se pueda apropiar diversos conocimientos de los estudiantes, los docentes y demás integrantes de la institución para profundizar en la producción intelectual, la cultura de la innovación y la tecnología.

Por consiguiente, las redes sociales se han cristalizado como una herramienta esencial para facilitar el desarrollo de saberes al interior de las aulas y fuera de ella; abriendo posibilidades en la creación de innovación, invención y sostenibilidad en el contexto universitario. Esto conducirá a crear beneficios competitivos razonables y mejorando los aspectos de docencia, investigación y vinculación con el medio. Además, profundizar en la caracterización que envuelve visibilizar los aprendizajes de los estudiantes provenientes de fuentes internas y externas, en a cuál se transmita una formación significativa, tanto individual o colectiva.

Por ende, el manejo de la gestión del conocimiento en las redes sociales es un componente innovador en el desarrollo canónico que garantice a los estudiantes participar interactivamente y proactivamente en el aula de clase; accediendo a transformaciones en las metodologías de enseñanza en la cual forma parte esencial en el proceso de su formación. Igualmente, genera la conformidad de una comunicación permanente y de acceso a la información, bien sea de manera sincrónica o asincrónica. A su vez, redundará en el aumento de la integración de los educandos en potenciar su pensamiento crítico, innovador y una aprendiza más reflexible, emprendedor e interactivo (Limas & Vargas, 2022).

Habilidades

Las habilidades en los individuos se presentan en sentimientos, cualidades, expectativas y emociones en circunstancias de problemas; así como las situaciones que se presentan un determinado contexto. Caballo (2018) define las habilidades como: "un conjunto de conductas emitidas por el individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones, derechos de un modo adecuado

a la situación, respetando así esas conductas en los demás y resolviendo generalmente los problemas” (p.75). Esto refiere a que las habilidades están inmersas en el comportamiento expresado por una persona a través de emociones, modos y anhelos.

Por ello, las habilidades están encaminadas en un ámbito interpersonal que se expresa a través de sentimientos, cualidades, deseos que un sujeto posee de sí mismo y, a su vez crea discrepancia de ejercer actividades en varios escenarios. Asimismo, personifica las destrezas que puede tener una persona en condiciones disímiles de forma consciente o inconsciente; estimulando una acción intelectual que puede llevarse a los escenarios educativos.

Portillo (2017) conceptualiza las habilidades: “como acciones que las personas pueden realizar. La competencia abarca la calidad y capacidad de transferencia de una acción en el tiempo y en el contexto” (p.41). En otras palabras, las habilidades representan en los sujetos las actividades que pueden efectuar, sin embargo, es importante precisar que nadie emplea una habilidad con la misma destreza, el comportamiento se ajusta en función a los requerimientos y del escenario donde se desenvuelve.

En este orden y dirección, Condori (2017) muestra que: “la habilidad es un concepto en el cual se vinculan aspectos psicológicos y pedagógicos indisolublemente unidos” (p.25). Desde lo psicológico se hace referencia a las operaciones y sistematizaciones y, desde lo pedagógico relativo al funcionamiento del proceso educativo, es decir, las diversas acciones que realiza el profesor para potenciar el aprendizaje.

En orden de ideas, las habilidades en el manejo de las TIC, Cruz (2018), se inserta “en el buen desempeño en contextos diversos y auténticos basado en la integración y activación de conocimientos, técnicas, procedimientos, destrezas, actitudes y valores” (p. 197). A saber, involucran el conjunto de entendimientos, actividades, el componente axiológico y fines que envuelve al estudiante en el ámbito de su formación, la praxis profesional y la inserción una sociedad cambiante.

En efecto, los estudiantes y docentes deben manejar las habilidades cognitivas en las TIC, en función de indagar, conseguir, ordenar y procesar información relevante

para el desarrollo del proceso enseñanza y aprendizaje. Por ello, el profesor concentra disímiles habilidades que van desde la dirección de la información hacia el traspaso en diferentes soportes; facilitando el uso de las TIC como dispositivo principal para participar, educarse e informarse.

Daquilema et al. (2019), consideran que las habilidades en las TIC “son consideradas capacidades básicas, las que deben ser desarrolladas mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje, contexto en el cual el educando aprovecha al máximo las potencialidades de los recursos que propician las TIC” (p. 39). En otras palabras, representan el desarrollo de competencias en la indagación de información, recuperación, proceso y traspaso de la información en la reconstrucción de nuevos entendimientos; esto lleva a una efectiva administración de la comunicación, la utilización de dispositivos especializados y lenguajes de multimedia.

Por su parte, Granda et al. (2019) plantean “las habilidades para el manejo de las TIC, están determinadas por cuatro dimensiones: habilidades informáticas, de comunicación efectiva y colaborativa, de convivencia digital y tecnológica” (p. 45). En lo que respecta, a la dimensión habilidades informáticas están referidas a las prácticas de exploración, elección, estimación, organización, procesamiento, transmisión y certeza de informar los conocimientos adquiridos.

La dimensión de comunicación efectiva y colaborativa, centradas en las destrezas sociales, es decir, participar, interactuar y compartir los saberes con los compañeros de estudio y docente. Además, la práctica recíproca de entendimientos al proceso de grupos conformados en función de potenciar una comunicación adecuada, las relaciones interpersonales, escenarios que admitan el reconocimiento y respeto de valores, normas y protocolos que se encuentran en la institución universitaria.

Mientras que la dimensión de convivencia digital, como lo señala el Granada et al. (2019) relativa a la capacidad del estudiante para desempeñarse en contextos digitales de manera responsable y ética” (p. 46). Es decir, observa el juicio sobre la veracidad de la información, la destreza para interactuar en el aula virtual y el talento para manipular éticamente las redes sociales y otros canales tecnológicos.

El componente tecnológico, examina las habilidades de saberes de las TIC y su ejecución en la tramitación de actividades diarias y la resolución de conflictos más complicados. En este componente se requiere que el estudiante este capacitado para el manejo efectivo de las TIC en cuanto al percibir y emplear reglas primordiales en la protección y cuidado de las computadoras; poseer el talento para diagnosticar y solventar problemas que se pueden presentar en hardware, software y las redes sociales.

Dimensión: Entornos virtuales

El pertinente definir lo que significa la palabra entorno, en la postura de Onrubia (2018), considera "es el lugar donde la gente puede buscar recursos para dar sentido a las ideas y construir soluciones significativas para los problemas" (p. 100). Esto quiere decir, que los entornos son espacios en la cual acontecen aprendizajes, dado que ofrecen la oportunidad de que el estudiante utilice mecanismos para compilar, descifrar y comunicar información a sus compañeros de estudio y docentes. Al mismo tiempo, reconocen que dichos espacios generan aprendizajes efectivos, dado que ofrecen la posibilidad de que el educando use mecanismos para compilar y dilucidar la información y ser comunicada a comunidades virtuales.

Por ello, el entorno virtual tiene como finalidad cristalizar un espacio que proporcione la diversificación de las particularidades de la enseñanza en los diferentes niveles. La misma posee funcionalidades que acceden a la comunicación efectiva y dinámica entre los actores del proceso educativo, suscitando nuevos roles para el profesor, que se convierte en un facilitador, guía, asesor para los estudiantes, es decir, se construye aprendizajes colaborativos (Cedeño y Murillo, 2019).

De acuerdo con los autores antes mencionados definieron el entorno virtual como "propicia mayor protagonismo por parte del estudiante, combinando así los contenidos teóricos del aula de clases con la práctica. Es por ello que se requiere la guía permanente de un tutor cuyo rol es de asesor, facilitar y dinamizar el proceso" (p.122). Esto refiere que el entorno virtual toma en cuenta al educando como el personaje principal del proceso, donde se mezclan los contenidos teóricos con lo práctico; propiciando una transformación en el aprendizaje.

UNESCO, citado por Martínez et al. (2015) reflejan que “los entornos de aprendizaje virtuales constituyen una forma totalmente nueva de Tecnología Educativa y ofrece una compleja serie de oportunidades y tareas a las instituciones de enseñanza de todo el mundo” (p.7). Significa los entornos de aprendizaje se corresponde en una transmisión informática participativa interactiva ¹³ de carácter académico que tienen ¹⁶ una capacidad de comunicación integrada. En otras palabras, induce a una reacción y beneficio para el educando para la motivación y suministrar las condiciones que proporcionan las ¹⁶ habilidades y competencias para el aprendizaje efectivo.

De igual manera, Martínez et al. (2015) indican que los entornos virtuales “conllevan al uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación para generar ambientes virtuales de aprendizaje, en donde el entorno se construye a partir de la interacción con los objetos de aprendizaje, y recursos” (p.5). Esto implica que los docentes deben comunicarse de manera sincrónica y asincrónica en función de fundar interrelaciones entre estudiante-estudiante, estudiante-profesor, estudiantes y sitios de interés, entre otros que contribuyen a potenciar el proceso enseñanza y aprendizaje.

Por ende, el valor de los entornos virtuales reside en que brindan ambientes propicios para la consolidación del conocimiento a partir de la interacción entre los actores principales de la enseñanza y, la mejora en el uso de métodos, recursos pedagógicos e instrumentos favorables para la instrucción. Además, los educandos consiguen los equipos indispensables para confeccionar actividades encaminadas a conseguir los fines educativos, previamente planificados.

Los entornos virtuales, Roncancio (2019) representan “implementan estrategias comunicativas que permiten el desarrollo de la relación de la comunidad virtual. A su vez potencian las relaciones, vivencias y emociones que los alumnos pueden experimentar, basados en espacios de interacción, valores intelectuales y técnicos” (p. 67). Así como también, aspectos relacionados con la formación individual en cuanto al compromiso, independencia, respeto y esfuerzo hacia alcanzar un aprendizaje adecuado de acuerdo a sus necesidades.

⁷ Por ello, dentro de las particulares de los entornos virtuales es que cuenta con funcionalidades que acceden una comunicación clara y dinámica entre los estudiantes

y profesores; **promoviendo** contextos de trabajo colaborativo para conformar equipos de investigación, conseguir la forma de determinar mecanismos académicos vinculados con los entornos virtuales, de tal manera que originen entendimientos didácticos, técnicos y pedagógicos. En términos generales, se indaga en **transformar la educación tradicional con el apoyo de la tecnología**.

Indicadores

12

WhatsApp

El WhatsApp, según Suárez (2018), “surge como aplicación de mensajería instantánea y gratuita que permite a sus usuarios el envío de mensajes de texto (sin límite de caracteres) y compartir (con otro/otros, usuario/s) imágenes, audios, vídeos, enlaces a web, documentos... utilizando internet” (p.122). Significa que el WhatsApp tiene su origen como una aplicación en la cual se envían contenidos escritos, fotografías, imágenes, enlaces, entre otros usando el internet como medio para realizarlo.

Igualmente, el WhatsApp tiene muchas funcionalidades relevantes que la han transformado en un entorno crecientemente demandante; convirtiéndose, según Martínez et al. (2021) “en la aplicación de mensajería móvil más utilizada a nivel global, con aproximadamente 1,6 mil millones de usuarios activos mensuales” (p.54). Dicha red social, ha aumentado en los últimos para las conexiones de las personas a nivel mundial; alcanzando ser una red social que permite transferir información entre distintas personas, por medio de la posibilidad de comunicación y, por ende, el beneficio educativo en potenciar el aprendizaje.

En este sentido, la red social de WhatsApp tiene sus implicaciones en el entorno educativo, como una integración a las metodologías de la comunicación y el aprendizaje colaborativo; suministrando la transmisión del conocimiento a través de las TIC. Es relevante enfatizar que no es un medio oficial de los centros educativos, dado que éstos poseen salas virtuales o plataformas consignadas a la intersección virtual con los educandos. A pesar de las diversas funciones que brinda el WhatsApp, es estrategia que se ha significado para potenciar el aprendizaje.

Por su parte, Rodríguez (2020) considera que la aplicación de WhatsApp “se encuentran presentes en la vida personal y académica de los estudiantes, lo cual permite complementar los procesos de enseñanza y aprendizaje con las funcionalidades de un ordenador portátil móvil con dimensiones y capacidades reducidas” (p.133). Esto significa que esta red social se encuentra activa, tanto lo personal como académico, que incide en la formación de los educandos con el propósito de mejorar los resultados de la instrucción. Además, pueden optimar el rendimiento académico, razón por la cual promueve el aprendizaje colaborativo y una participación dinámica.

De allí, en los contextos universitario, se encuentran definidos por ambientes que demandan una mayor interactividad con los educandos, por parte del docente y en la cual la tutoría cobra un auge muy relevante. La habituada convivencia con soportes tecnológicos en todos los escenarios y, pensar que existen universidades que acojan alumnos que son estimados como nativos digitales; hace elevar la utilización de mensajería inmediata de WhatsApp; simbolizando un efectivo mecanismo de soporte para el desarrollo de la praxis educativa.

Al respecto, Quispe (2019) indica: “el dispositivo móvil es el medio de interacción más extendido en el mundo, y el WhatsApp, la aplicación más común para la comunicación móvil entre estudiantes” (p. 3). Por ello, los profesores poseen la congruencia de aprovechar las preeminencias de una sociedad cada día más tecnológica. El WhatsApp es una aplicación de mensajería instantáneamente para aparatos inteligentes, los mensajes se remiten y se recogen usando un enlace directo a internet que brinda el propio móvil o a través de redes inalámbricas.

El autor, antes referido, considera que entre los usos del WhatsApp se encuentran: “se comparten materiales asignados textos, audios, clases, se establecen foros de discusión y participan los estudiantes sobre determinados contenidos didácticos, se consultan fechas importantes para la entrega de tareas, comparten información sobre el desarrollo de las clases” (p. 5). En otras palabras, esta red social es importante para los estudiantes, razón por la cual representa una herramienta que pueda mejorar el rendimiento académico.

Del mismo modo, otro uso del WhatsApp brinda al educando la oportunidad de observar y escuchar videos de congresos o conferencias en el instante más apropiado para los alumnos; representando algo bastante ventajoso, dando la pertinencia para la deliberar y reflexionar al educando en conseguir una óptima comprensión de argumentos o retratos cuando se registran en el WhatsApp. A su vez la mensajería instantánea suscita la cooperación en línea y la colaboración entre educandos. También, se da el proceso de intercambio de información mediante la tecnología del WhatsApp, todo esto garantiza un aprendizaje efectivo entre los alumnos.

Facebook

Las redes sociales son estructuras sociales constituidas por un conglomerado de sujetos, donde se encuentran conectados por uno o diversos tipos de relaciones y precedidas por plataformas tecnológicas que forman parte de una comunicación de intercambios que facilitan la interacciones entre los sujetos. Esto conduce a una conceptualización fundamentada en la columna y reciprocidad de información en la cual envuelve distintas transformaciones comunicacionales en los ambientes universitarios (

De allí, la red social Facebook, según Salas y Salas (2019), “representa un medio ideal para mejorar la comunicación e interacción de los estudiantes en el campo educativo debido a que los jóvenes utilizan esta red social al menos 100 horas promedio al año” (p.26). Significa que esta red social es un canal para perfeccionar de la comunicación entre los educandos, dado que es una red muy utilizada entre los jóvenes día a día.

Al mismo tiempo, el Facebook accede a la ordenación y ejecución de las metodologías activas e interactivas a través de la asistencia y colaboración entre los educandos. Po ello una de sus ventajas está asociada con la expansión de videos, los reajustes a los contenidos y el envío de documentaciones académicas y el potenciamiento entre la comunicación entre profesores y estudiantes a través de escritos académicos, correos electrónicos, foros de participación, entre otros.

Por su parte, Rodríguez (2020), considera que la red social Facebook “deben ser promovidas como un recurso didáctico motivador en el aula debido al afianzamiento de estas en las rutinas diarias de los universitarios” (p.103). Esto quiere decir, que esta red puede ser utilizada como estrategia motivante en el entorno virtual donde se puede enfatizar en el quehacer diario del estudiante. Igualmente, es un entorno virtual para integrar las acciones del aula; ahondando en distintas percepciones y métodos coherentes con la asignatura; asimismo se permite fortalecer las reflexiones en la adquisición de competencias académicas, pensamiento crítico e innovador.

En concordancia con Gómez-Hurtado et al. (2018) considera a la red social Facebook “puede ser un espacio para complementar las actividades del aula, profundizar en diferentes enfoques y metodologías relacionadas con la materia, además de considerarse un lugar para adquirir la competencia de pensamiento crítico y un recurso que aumenta la motivación” (p. 103). A saber, dicho medio se ha cristianizado como una red protagonista de las vivencias innovadoras en los escenarios universitarios, dado que optimiza el progreso de la instrucción mediante tácticas pedagógicas realizadas en la tutoría virtuales.

En efecto, las redes sociales pueden conciliar en mecanismos con las que se puede conseguir reforzar las habilidades y capacidades en el estudiante en función al estudio, la indagación, en la reconstrucción de la información obtenida en la red, la edificación de nuevas creaciones y el progreso del trabajo independiente, cooperativo y autorregulado. Conjuntamente, es viable señalar que asisten a disminuir la arbitrariedad de memorizar definiciones y contenidos cegados. De allí, algunos recintos universitarios están aumentando, cada día, el impulso de profundizar en el trabajo colaborativo y sistemático.

Al mismo tiempo, el Facebook como herramienta didáctica ha establecido interrelaciones de intercambios entre estudiantes y docentes en el progreso significativo del aprendizaje y el beneficio de adquirir habilidades esenciales, por parte de los educandos. Esto podría acceder a romper esquemas con el docente en cuanto que es el único que posee el conocimiento, al contrario, con esta red social se profundiza la

búsqueda de conocimientos, saberes e información de manera individual o colaborativamente (Cabero, 2017).

Marín y Leal (2022), reflejan que el potencial del Facebook como un instrumento didáctico en línea se tiene que consiente una superior organización de temas y un elevado flujo de comunicación inmediata entre los educandos lo que se convierte en la contingencia de interactuar en tiempo real, sin que se amerite la presencia física de los mismos. A la par, de la promoción en la conformación de grupos o internautas con el propósito de realizar el abordaje de contenidos o temáticas relacionadas con las asignaturas con una mayor fluidez, flexibilidad, meditación y profundidad. Esto repercutirá en afianzar el trabajo colaborativo, razón por la cual se genera espacios para la disertación, las opiniones, opiniones y el compartir de ideas o conocimientos.

TikTok

Las redes sociales y su inserción en el mundo universitario representan espacios formativos que hacen que los estudiantes entiendan, controlen y participe en transmitir la información, incrementando el beneficio académico, incursionando en la promoción de diversos enfoques de aprendizajes. De tal manera, que la utilización de las redes proporciona actividades, tales como el estudio, convenios en la solución de conflictos, la síntesis, las aptitudes de fomentar el pensamiento crítico y la creatividad, establecimiento, de forma inmediata, las relaciones entre el profesor-estudiante.

En este sentido, la red social TikTok, según Mohsin (2021), significa “capturar y presentar la creatividad, el conocimiento y los momentos más valiosos de la vida directamente desde el teléfono móvil” (p.6). Esto quiere decir que el TikTok permite atrapar y exhibir la imaginación, el discernimiento y los instantes más meritorios que ocurren en el contexto de la vida real y que son capturados con la utilización de teléfonos y videos.

De acuerdo con Bermejo (2021), la red social TikTok “fue lanzada al público en 2016 de mano de su fundador Zhang Yiming, uno de los multimillonarios más ricos de China y dueño de la empresa tecnológica tras la que se encuentra detrás de TikTok,

Bytedance” (p.20). Sin embargo, fue hasta el año 2018 cuando se logró estar disponible para el mundo, después de haberse unido con la música.

Bermejo (2021) expone que “se trata de una plataforma digital que consiste en la creación y edición de clips de vídeos cortos que no comprenden más de un minuto de duración para posteriormente subirlos a la red y compartirlos” (p.20). En efecto, esta red genera el espacio y publicación de videos breves que poseen un dispositivo de mensajería que accede a la comunicación entre los sujetos. Igualmente, une una diversidad de efectos creativos imaginativos y una diversidad de notas musicales.

Por su parte, Casino (2020) expone que su creador Zhang Yiming piensa que “en lo que hace a los contenidos, el texto y las fotos han evolucionado al video. El contenido que circula en la web es cada vez más generado por los propios usuarios. Muchos de nuestros cambios responden a sus necesidades” (p.114). El creador del TikTok señala que la red envuelve un conjunto de contenidos, escritura y fotografías que pueden ser subidas por los usuarios cuando lo consideren pertinente.

Gómez et al. (2022) reflejan la red social TikTok “permite grabar, crear, editar y compartir videos cortos de hasta 60 segundos, o en formatos recientes de hasta 3 minutos, con diversos efectos, sonidos, filtros y textos, según tendencias” (p. 29). Al mismo tiempo, consiente a subir videos donde tienen la oportunidad de observarlos cuantas veces desee el sujeto y, a su vez realizar seguimiento en reiteradas oportunidades, también examinar compendios con otros usuarios mediante hashtags que identifica los temas.

De igual manera, Bermejo (2021) plantea que el TikTok puede ser utilizado en el aprendizaje de los estudiantes porque es una herramienta bastante sencilla, automática, más creativa, con mucho colorido e impactante para la formación de los educandos; induciendo a una motivación más efectiva, participación dinámica y el potenciamiento de la imaginación y el pensamiento crítico.

En la disertación de Cupido y Suárez (2022), plantean que una las particulares principales del TikTok “es la posibilidad de subir de videos a la misma. Estos videos suelen ser bailes, tutoriales, encuestas retos y desafíos, los cuales, suelen ser eficaces dentro de las aulas totalmente compatible con el canon tradicional del proceso de

enseñanza/aprendizaje” (p. 99). En otras palabras, el TikTok tiene la característica de potenciar el desarrollo innovador en los alumnos, adjudicándose formularios no escritos y crear de estas aplicaciones un ente socializador de contenidos didácticos-pedagógicos.

También, Castillejos (2021) señala “la característica más interesante de TikTok es su sistema de recomendación algorítmica que incide en la experiencia del usuario más que en cualquier otra plataforma” (p. 123). A saber, TikTok utiliza la inteligencia artificial para examina las conveniencias y distinciones de los beneficiarios mediante las interacciones con el contenido, fundamentándose en videos que le agradan, sus notas y el tiempo en cual se reproduce el video. Asimismo, el algoritmo del TikTok suministra un flujo de información individualizada por medio de la página para ti.

Instagram

Las redes sociales poseen un evidente significativo al interior de los escenarios universitarios, por ello la preparación en el manejo y la ejecución de dichos dispositivos para llevar a la praxis una adecuada instrucción, correspondería un término de lograr la capacitación constante de los profesores dentro de la enseñanza intervenida por las TIC, dado que coexiste inexperiencias en función a las posibilidades y beneficios que tienen para consolidar la formación completa de los estudiantes.

En este contexto, la red social Instagram, según Garzón et al. (2019), “es una aplicación para teléfonos inteligentes creada por Kevin Systrom Mike Frieger y lanzada en octubre de 2010. A través de ella, los usuarios eligen, editan y suben fotografías para compartir de la vida cotidiana de los sujetos” (p.198). Esta red social permite la interacción con otros individuos a través den envío de fotografía y mensaje de los acontecimientos que ocurren en el día a día.

De igual manera, Garzón et al. (2019) reflejan que: “los textos que acompañan la exposición en algunas ocasiones tienen hashtags, etiquetas que sirven para otras personas localicen mediante el sistema de búsqueda de todas las imágenes en modo público que manejan la misma temática” (p.199). Esto significa que con el uso del

Instagram se usan los escritos que van unido a etiquetas que se usan para que otros individuos puedan visualizar las imágenes enviadas.

Por su parte, Torres (2017) define al Instagram es una “Red Social que se basa en el intercambio de imágenes y videos de corta duración entre usuarios. De hecho, se autodefine como una manera rápida y peculiar de compartir tu vida con amigos a través de una serie de imágenes” (p.11). Este autor, la define como el intercambio de figuras y videos muy breves, de forma veloz y con peculiaridades del quehacer cotidiano que son compartidos entre compañeros y amigos.

De acuerdo con Gómez y Saba (2018) considera que la red social Instagram en los escenarios educativos “son múltiples y van desde la ejercitación de la producción escrita para describir o caracterizar un tema, lugar o personaje, elegir términos clave para los hashtags o sintetizar una experiencia educativa, etc” (p.3). Esto significa, que esta red **es importante en la formación de los estudiantes**, dado que desarrollan competencias, habilidades y destrezas en cuanto al análisis o valoración en uso y limitaciones de imágenes con derecho de autor y, a su vez el fomento del pensamiento crítico y creativo en los estudiantes.

Al mismo tiempo, Martínez (2020) refleja el “Instagram es una plataforma creada por todo tipo de usuarios con perfiles muy diferentes, entre ellos el colectivo de maestros que comparte sus mejores ideas y experiencias” (p. 130). A saber, se hallan distintas vivencias formativas, entre ellas: prontitudes en efectuar tareas **en clase**, **recursos** y formularios innovadores. También, **si se sigue el perfil de protagonistas profesionales** y **se consultas imágenes, videos** y sus acotaciones se puede conocer qué acciones están activas y cuáles son las más adecuadas como un compendio amplio de opciones.

Partiendo de lo antes expuesto, se requieren de docentes universitario manejar adecuadamente la red social de Instagram, razón por la cual se pueden aprovechar las bondades que ofrece para el proceso de educación de los estudiantes y, a su vez representa un acto auténtico, único y exclusivo de aprendizaje. Así como, precisar los usos que se le pueden dar: reciprocidad de ideas e información entre los estudiantes y

educadores, integración en las actividades en equipo en las cuales se comentan imágenes, fotos y videos, entre otras utilidades.

Ruíz-San Martín et al. (2020) exponen “en lo que respecta al lenguaje de Instagram destaca dentro del léxico empleado, su dinamismo y su alto grado de creatividad, pero muy especialmente los rasgos argóticos propios de la comunidad de internautas” (p. 486). A saber, una de las principales funciones se centra en la comunicación entre los estudiantes y docentes en cuanto a las expresiones emotivas que genera dicha red. Indudablemente, se despliega una pertinencia del manejo de un lenguaje más apropiados entre las personas que manejan esta red social.

Por ello, se busca que mediante del uso del Instagram se fomente la comunicación en el aula de clase; así como el aumento de una motivación, integración, discusión y la reflexión de contenidos en correspondencias con los ramos que son desarrollados. Esto repercutirá en optimar más el aprendizaje, el rendimiento académico, y por ende, estudiantes más dinámicos, proactivos, pensadores críticos, creativos e innovadores. Por supuesto, se debe dejar claro que esto va a suceder cuando los estudiantes se apropien de los verdaderos beneficios de las redes sociales y sean manejados con fines netamente educativos.

Dimensión: Aprendizaje

Para Alonso et al. (2012) el aprendizaje “es producto de la experiencia, que considera un cambio en el comportamiento en interacción con el medio, siendo un proceso cíclico, que en educación involucra que los estudiantes logren adquirir conocimientos, modificar actitudes y comportamientos” (p.45). Esto se traduce, el aprendizaje es fruto de la práctica que reflexiona una transformación en la conducta con la interacción en el contexto en el cual se desenvuelve, siendo un proceso constante en función de envolver a los educandos en conseguir la formación adecuada.

Para García et al. (2015) la definición de aprendizaje “ha estado asociado y centrado en sus inicios con cambios relativamente permanentes en la conducta humana (conductismo), para posteriormente concentrarse en la adquisición de conocimientos o habilidades (p.4). El aprendizaje, de acuerdo a la teoría conductivista, está vinculado

con transformaciones de una forma continua en el comportamiento de un individuo, para que después, unirse al provecho de discernimientos o competencias. También, simboliza la distribución y combinación de información a nivel cognoscitivo, subrayando la relevancia de la inteligencia de nuevos contenidos o conocimientos.

Por su parte, García et al. (2017), consideran que el aprendizaje “ha pasado desde una concepción conductista a una cognitivista con la incorporación de componentes cognitivos” (p. 5). Es decir, cuando el aprendizaje envuelve un compendio de principios que se obtiene exclusivamente con los principios constructivas, utilizando estructuras cognitivistas complejas, resaltando el significado de los entendimientos y la integración de nuevos conocimientos.

De lo anterior, se desglosa la importancia del ambiente en el cual se desarrolla los aprendizajes y la visión de estos, el entorno juega un rol esencial en el proceso y es coherente a modelos centrados en los educandos para potenciar, por medio de la motivación, una instrucción más significativa para el educando. Por ello, la inscripción de le tecnología en la educación, posee la potestad de incorporar algunas particularidades al aprendizaje; accediendo a la incorporación de una didáctica en la enseñanza con representación social, reflexible, activa e individual, en la cual el conocimiento es interactuante continuamente.

En consecuencia, Román y Gallego (2020) indican una “cultura del aprendizaje requiere que la educación superior se adscriba a un modelo educativo centrado en el aprendizaje, en definitiva, es dicha actividad cognitiva de la población estudiantil, la que le permitirá construir el conocimiento en vez de solamente” (p. 53). Se amerita de pasar de una formación transmisora de sapiencias a una instrucción potenciada en destrezas superiores y de construcción en la cual los estudiantes aprendan haciendo, en otras palabras, que el aprendizaje de lleve a efecto a través de la práctica y, su posterior aplicación en el contexto en cual se encuentra el educando.

Intriago-Cedeño et al. (2022), recalcan “el manejo de métodos y técnicas de aprendizaje que les permitan a los estudiantes afrontar con éxito las demandas de sus estudios y las exigencias sociales” (p. 420). Esto significa, que el estudiante universitario debe apropiarse de las capacidades como la autonomía, solventar

situaciones conflictivas, el pensamiento crítico, dar mayor relevancia al trabajo colaborativo, emprendimiento, y una educación integral en la cual se demuestren los procesos auténticos cognitivos, la originalidad y la innovación académica.

El aprendizaje en la educación superior debe centrarse en una perspectiva novedosa que responda a producción y construcción de saberes comprobados y prácticos. Esto con el propósito que sean utilizados en su labor profesional y que sean demostrables a través del accionar de los estudiantes durante su carrera y el desarrollo de sus deberes-derechos ante la sociedad.

De allí, ¹⁸ el aprendizaje que se pueden obtener con el uso de las redes sociales, según Alvarado et al. (2017), “proporcionan herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, permitiendo una orientación de la labor educativa” (p. 12). Esto se centra en que el estudiante no posee una mente en blanco, al contrario posee un conjunto de vivencias, experiencias y saberes que le son útiles para la utilización de las redes, potenciando aprendizajes más significativos y una formación más reflexiva, positiva y auténtica.

Indicadores

Aprendizaje significativo

El aprendizaje, de acuerdo con Camacho (2016) es “un proceso gradual diseñado con el objetivo de que cada miembro integrante del grupo se considere mutuamente comprometido con el aprendizaje de los demás generando una interdependencia positiva que no implique competencia” (p.14). El autor plantea que el aprendizaje se efectúa de manera progresiva con la finalidad de que cada miembro reflexione acerca del compromiso que tiene con el aprendizaje. Al mismo tiempo, el individuo ²⁰ que aprende juega un papel principal al mezclarse con la planificación y valoración con el aprendizaje.

De igual manera, el autor, antes referido, expone “el aprendizaje centrado en el estudiante, el profesor más que transmisor del conocimiento pasa a ser un facilitador del mismo, un generador de ambientes donde el aprendizaje es el valor central y el corazón de toda actividad” (p.15). El aprendizaje está focalizado en el estudiante y el

profesor es un facilitador del aprendizaje, es decir, promueve un aprendizaje donde todo interactúan e intercambian conocimiento.

En este sentido, el aprendizaje significativo desde la perspectiva de Levano (2018) lo define “es aquel en el que ideas expresadas simbólicamente interactúan de manera sustantiva y no arbitraria con lo que el aprendiz ya sabe. Sustantiva quiere decir no literal, que no es al pie de la letra” (p. 32). Es decir, para que efectúe el aprendizaje significativo se amerita de un intercambio de saberes y efectividad, se deben establecer relaciones con el conocimiento ya adquirido. Díaz y Hernández (2018) definen el aprendizaje significativo “subyace a la integración constructiva de pensamiento, sentimiento y acción, lo que conduce al engrandecimiento humano” (p. 76). Este autor, toma en cuenta el componente humanista con la incorporación de recursos y métodos que será aplicados para una mejor comprensión de la enseñanza.

De igual manera, Baque-Reyes y Portilla-Faicán (2021) consideran al aprendizaje significativo “el que puede relacionar los conocimientos nuevos con los conocimientos previos del estudiante y esto le permite asignar significado a lo aprendido y poderlo utilizar en otras situaciones de la vida” (p. 76). Esto emerge en cuanto existe una nueva información que obtiene una consideración a través de la retención cognoscitiva precedente al educando, en otras palabras, cuando el nuevo saber se capta de manera fundamental, relacionado, razonada y no injusta en definiciones y propuestas ya existentes en su nivel de conocimiento.

Por consiguiente, la importancia del aprendizaje significativo radica en el procedimiento de conseguir el entendimiento, permanecer y sustentarse en todo tipo de vivencias y experiencias. Se puede reflexionar que la instrucción tiene triunfo cuando suceden aprendizajes efectivos que alcance contribuciones y promuevan las bases que accederán al aprendizaje en el trayecto de su existir. Aunado a esto, es relevante, dado que los alumnos consiguen entendimientos a través de la correlación del estudio con la praxis y la motivación que vive a diario.

Galván et al. (2022) plantean que el aprendizaje significativo con el uso de las redes sociales “se reconoce por ser espacios en donde la interacción entre los estudiantes incluye compartir, colaborar, cooperar e intercambiar información de

interés personal, especialmente como medio de socialización y entretenimiento” (p. 93). Esto induce a decir, el aprendizaje envuelve actividades virtuales en la cual emerge la interacción con analogía para permitir la comunicación, iniciar diálogos, colaborar e intercambiar opiniones, ideas, pensamientos y creaciones entre estudiantes, docentes y demás integrantes de la comunidad universitaria.

Los docentes son los pilares fundamentales en ejecutar aprendizajes significativos en la cual planifique actividades en unión con las estrategias y herramientas tecnológicas que conduzcan al fomento de competencias transversales en el recinto universitario. También, realizar un diagnóstico que le permita detectar cuál de las redes sociales es más beneficiosa para los estudiantes y apropiarse de ella en función de obtener un óptimo rendimiento y la calidad de a educación (Anchundía et al., 2018).

Aprendizaje colaborativo

El aprendizaje colaborativo, según Méndez (2018) indica que “describe varias prácticas educativas en las que la interacción entre pares es el factor más importante en el aprendizaje colaborativo apoyado por la tecnología, se refiere tanto a conectar a estudiantes remotos entre sí, como al uso de las tecnologías” (p.45). Esto significa que el aprendizaje colaborativo está inmerso en distintas prácticas en el ámbito educativo, donde el proceso de interacción es lo más importante para el desarrollo del mismo.

El aprendizaje colaborativo con el apoyo de la tecnología, para de la proposición de que la interacción social es el atributo del conocimiento, y por lo tanto, el fin del aprendizaje, es un instrumento de apoyo a la comunicación entre los educandos remotos, utilizada para la co-presencia y, en la virtualidad, para delinear las interacciones expresadas en tiempo real.

De acuerdo con, Vargas et al. (2020), el aprendizaje colaborativo, “es el trabajo en grupos heterogéneos, grupos pequeños que propician el diálogo. No es espontáneo porque debe existir una intención para el logro del objetivo. Deben resolver un problema de manera individual o conjunta permitiendo desarrollar habilidades interpersonales” (p.365). Esto quiere decir, que este aprendizaje se trabaja con varios

integrantes en un equipo en la cual existen pocos participantes y se los problemas se resuelven en colectivo.

Revelo-Sánchez et al. (2018), consideran ¹⁸ el aprendizaje colaborativo como un “sistema de interacciones cuidadosamente diseñado, que organiza e induce la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo. Se desarrolla a través de un proceso gradual en el que cada miembro y todos se sienten mutuamente comprometidos con el aprendizaje” (p. 116). Esto significa que el aprendizaje colaborativo se obtiene mediante la utilización de metodologías de labor en equipo, diferenciado por una comunicación y la aportación de todos en la reconstrucción de los saberes. Asimismo, apunta a participar armónicamente, consentir el compromiso y las ideas de los demás.

Igualmente, Torres de Bustos (2017) “lo considera como una filosofía de interacción y una forma personal de trabajo. La premisa fundamental del aprendizaje colaborativo está basada en el consenso construido a partir de la cooperación de los miembros del grupo” (p. 279). Se parte de la premisa de una intercomunicación de una manera personal en el equipo de trabajo, en otras palabras, ⁸ la contribución de pensamientos de los otros integrantes; al mismo tiempo propicia espacios para el intercambio de ideas, opiniones e información.

El aprendizaje colaborativo se fundamenta en el saber social, por medio del consenso en el discernimiento de los integrantes del equipo, para ello mantienen una interacción, dinamismo y proactividad en las actividades académicas. Por lo tanto, se genera un aprendizaje de construcción social por medio de interacción en función de crear conocimientos basados científicamente; potenciando una educación equitativa, colaborativa, apoyo entre los educandos, compañerismo, responsabilidad, compromiso y amistad que accede a desarrollar el pensamiento crítico y creativo.

Altamirano (2018), expresa que una de las ventajas del aprendizaje colaborativo radica en: “cada integrante extrae una conclusión de acuerdo al tema asignado y así todos los integrantes del grupo son líderes y evaluadores de los conceptos de los demás” (p. 20). Es importante acotar que a pesar que existe un líder él no participa en la toma de decisiones del equipo. Igualmente, da réplicas para que se más accesible a la

educación y el aprendizaje en equipos, dado que cada alumno participa en información, opiniones e ideas.

De hecho, el aprendizaje colaborativo combinado con las redes sociales posee beneficios, dado que admiten la construcción de saberes que propicien la interacción en grupos; respetando y aceptando la disertación de cada uno de los estudiantes que conforman al equipo y se expone la madurez de los integrantes en aceptar las críticas o sugerencias que se puedan generar. Así como, acceden a que los profesores efectúen diversas actividades académicas, dado que consienten la comunicación entre profesor-educando fomentando las relaciones humanas, el pensamiento crítico y creativo.

2.2.2 Competencias académicas

Definición

Las competencias, de acuerdo con Amaro (2016), la define “las habilidades del personal para actuar en diferentes situaciones, incluye habilidades, nivel educativo, experiencias laborales, conocimientos y valores, así como las habilidades sociales” (p. 24). Esto quiere decir que las competencias representan lo vinculado con la instrucción, prácticas y modos que son justificadas por un sujeto, es relevante indicar que la competencia no sólo está centrada en la labor, sino, el empleado puede conseguir a través de la valoración de su desempeño.

También, Bravo (2016) conceptualiza la competencia “el conjunto de características de una persona que la hace capaz de desempeñar un trabajo excelente o de mantener perfectamente una función dada, haciendo que ella adopte los comportamientos adecuados” (p.29). Interpretando al autor, la competencia está coherente con los rasgos de las personas, quienes tienen la capacidad de desenvolverse ante cualquier situación de una manera efectiva.

En este sentido, Charria (2016), definen las competencias académicas “están asociadas a conocimientos fundamentales que se adquieren en la formación general y las clasifican en habilidades básicas: capacidad lectora, escritura, matemáticas, hablar y escuchar” (p.141). Es decir, que las competencias académicas están agrupadas a saberes primordiales se obtienen en la formación e involucran habilidades de leer, oír

y comunicarse. Esto permitirá el mejoramiento del pensamiento crítico, mediación de conflictos, tomar decisiones, aprovechamiento y comprensión; además potencia el aprendizaje y el razonamiento.

Por su parte, Becerra y Campos (2017) admiten que las competencias académicas “implica el desarrollo de potencialidades del sujeto a partir de lo que se aprende en la escuela, es decir, un conocimiento aplicado que parte de un aprendizaje significativo” (p.54). Incumbe la posibilidad conceptual y el desarrollo por medio de la educación formal; además es conceptualizada como la acción efectiva en circunstancias fijas que se apoya en los conocimientos y recursos cognoscitivos.

En efecto, las competencias académicas se caracterizan, según López (2016), “un complejo que implica y abarca, en cada caso, al menos cuatro componentes: información, conocimientos (en cuanto apropiación, procesamiento y aplicación de la información), habilidad y actitud o valor” (p.89). Se infiere que la competencia académica una obtención de compilaciones de enseñanza y aprendizaje que se desarrolla en la formación de los estudiantes y, está medida por capacidades y particularidades.

Vianet (2019), considera que las competencias académicas representan un “saber hacer que lleva a un desempeño eficiente, el cual puede demostrarse mediante ejecuciones observables” (p. 565). En otras palabras, envuelve las destrezas para solventar situaciones conflictivas y el proceso de adaptación ante dichas situaciones. Esto repercutirá en la conducta del estudiante y la transformación en enaltecer los beneficios que tienen los recursos, optimar la calidad de vida y productividad a través de la aplicación adecuada de competencias.

En el pensamiento de Rodríguez (2017), reseña que las competencias académicas pueden visualizarse en tres dimensiones: “su dimensión efectiva, dimensión afectiva y dimensión valorativa” (p. 556). En lo que respecta a la dimensión efectiva está relacionada por las operaciones o frases con la que un sujeto le corresponde con cosas, contexto o la conducta de otros. Mientras que la dimensión afectiva conformada por las reacciones que exclusivamente impresionan al individuo que se comporta, es decir, las emociones o variaciones. Y la dimensión valorativa

enmarcadas en los dogmas o reflexiones valorativas como procedimientos que pueden reemplazar la conducta en los sujetos. Dichas dimensiones pueden ser ejecutadas o no ejecutadas por los estudiantes durante su formación académica.

2.2.2.1 Desarrollo de las dimensiones e indicadores de la variable competencias académicas

Dimensión: Competencias básicas

Antes de desarrollar lo relacionado a las competencias básicas, es relevante conocer lo que son competencias. Al respecto, Mozzó (2017), la definió como “la estrategia educativa que evidencia el aprendizaje de conocimientos, las capacidades, actitudes y comportamientos requeridos para desempeñar un papel específico, ejercer una profesión o llevar a cabo una tarea determinada” (p.22). Esto significa que la competencia está vinculada con las habilidades y capacidades de los individuos en realizar una actividad en específico.

Por su parte, Rojas (2020) consideró que “son las habilidades para realizar una o más tareas de manera práctica” (p. 82). Es decir, representan las capacidades que efectúa una persona de una forma efectiva. Estas se obtienen de modo general reducidas, sencilla, automática, habitual, tangible y a fines con el entorno laboral en diferentes niveles.

En este contexto, las competencias básicas, según Rodríguez y Cruz (2020), las definieron como: “aquéllas que deben haber desarrollado los alumnos a lo largo de todo su periplo educativo, para poder lograr su realización personal, ejercer una ciudadanía activa, incorporarse a la vida adulta de manera satisfactoria y ser capaz de iniciar aprendizajes permanentes” (p.22). Es decir, estas competencias son puestas en práctica por los educandos en el trayecto de vida en función de fortalecer habilidades dinámicas como individuos activos ante una sociedad.

De igual manera, las competencias básicas son desarrolladas por el estudiante en toda su formación académica para conseguir su realización particular, cultivar una ciudadanía óptima; unirse a un bienestar saludable y tener la destreza de suscitar aprendizajes continuos y significativos. De esta manera, los estudiantes deben saber

emplear los conocimientos en los escenarios reales, percibir ²⁸ lo aprendido y tener la capacidad de completar los diferentes aprendizajes.

Vera et al. (2018), consideran que las competencias básicas simbolizan la “capacidad de poner en marcha de manera integrada conocimientos adquiridos y rasgos de personalidad que permiten resolver situaciones diversas” (p. 144). A saber, encierran tanto la sabiduría como los discernimientos teóricos como destrezas o cognición versada, así como los modos, cualidades y responsabilidades individuales. De tal manera, son maneras de concentrar los recursos propios para efectuar una actividad y profundizan más allá del conocimiento, dado que desarrollan las capacidades.

De allí, las competencias básicas inmersas en las capacidades a nivel de la educación superior, posee una valoración educativa porque ayuda al progreso de la personalidad del educando, desde el visión de competencia, el saber favorecer a la ejecución de actividades, por ello, desde esta cosmovisión las habilidades hay que centrarlas en la práctica de efectuar acciones, razón por la cual las mismas facilitan el dominio del aprendizaje efectivo.

En el planteamiento realizado por Piñana (2019), donde hace alusión que las competencias básicas resultan importantes porque “refieren la capacidad de los estudiantes para alcanzar resultados favorables mientras que la cuarta definición integra varios elementos: conocimientos, habilidades y valores; el contexto individual y los procesos y resultados para la comprensión y transformación de una realidad” (p. 48). Esto evidencia que el elemento más predominante está vinculado con componentes particulares, es rigurosa y se centra desde la visión estática fundamentada en los resultados.

Del mismo, Yáñez (2020) “describe la importancia de este conjunto de habilidades básicas, puesto que estas encarnan la autoridad sobre procesos y métodos para desarrollarse en la práctica, de la experiencia específicamente de las intersubjetividades, que es como se construye la realidad” (p. 3). Esto significa que se establece una correspondencia entre los estudiantes en cuanto a sus realidades que

deben estar convenidas y consensuadas para una armonía social fructífera y como suceso como estudiante.

Por ende, los alumnos universitarios deben desplegar competencias básicas en la cual viabilicen el talento, la inteligencia, la interacción con el contexto y la aceptación con los demás integrantes, para que en colectivo puedan intervenir en el universo que le rodea de manera sistémica, con una conciencia de destrezas que les admita asumir compromisos personales y colaborativos. Este conjunto de competencias se organiza en aprendizajes continuos, de interacciones personales, de independencia y con una ética axiológica adecuada.

Indicadores

Competencia comunicativa

La competencia, según Burnard et, al. (2018) la conceptualiza “como la facultad para responder a condiciones ambientales cambiantes y es determinado por su capacidad para cambiar, aprender y reconfigurar sus recursos para responder a la dinámica del entorno” (p.41). Dicho de otro modo, la capacidad está inmersa en demostrar escenarios imprevistos, con la finalidad de fijar los cambios de instruirse y resignificar los recursos.

La competencia de los estudiantes frente a las competencias académicas, percibida como la práctica que se generan en las universidades con el fin de transformar los componentes que obstaculizan a la institución o en su defecto fomentar las acciones productivas y provechosas para los educandos y profesores que desarrollan carreras universitarias. Por ello, los estudiantes en la consolidación de las competencias académicas para tener la capacidad de adaptarse al mundo tecnológico.

Por ello, la competencia comunicativa, de acuerdo con Méndez (2018) “es aquella que un hablante necesita saber para comunicarse de manera eficaz” (p.21). Esto quiere decir, que la competencia comunicativa depende del uso que un sujeto hace de los componentes gramaticales que tiene cuando se enuncia de manera oral o escrita. También, el autor que se viene refiriendo planteó que “el conjunto de saberes, conocimientos, destrezas y características individuales que permite a una persona

realizar acciones en un contexto determinado" (p.23). Es decir, envuelve el discernimiento, habilidades, competencias y particularidades que acceden al individuo a efectuar actividades específicas.

Por su parte, Rojas y González (2018), expusieron que; "el desarrollo de competencias comunicativas a partir de la propia actividad, necesidad de orientar, organizar y dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje de modo tal que se privilegie el papel activo y responsable del sujeto" (p.240). En efecto, la competencia comunicativa procede de las adecuadas acciones, a saber, es la manera de informar, guiar y dirigir en función a la enseñanza en la cual se logre privilegiar el protagonismo activo y responsable de los educandos.

En efecto, las competencias comunicativas, según Sánchez (2020), "el educando debe ser consciente de las actividades que va a trabajar. Las aptitudes desarrollan micro habilidades a ocuparse, las estrategias y las acciones a cumplir. La información oral es fundamental para el desarrollo de las competencias expansivas" (p.9). Esto significa que el estudiante debe ser consecuente de las prontitudes que se ejecutan en el aula de clase, donde desarrolle capacidades al momento de ejecutarlo en la mejora de las habilidades socio afectivas.

En este sentido, Marrero et al. (2020) piensan que es esencial "en la formación de los profesionales universitarios se refuercen o se adquieran las competencias comunicativas, por estas razones, advierten que es básico que el estudiante universitario desarrolle las habilidades necesarias y suficientes para establecer una comunicación efectiva" (p. 19). Esto a partir de la utilización de canales y recursos gramaticales, cognoscitivos, el lenguaje y versados en el mensaje con las particularidades del escenario y contexto en el cual se efectúa la comunicación.

Moreira-Aguayo (2021) reflejan que la competencia comunicativa "se reconoce como parte de las competencias profesionales y la necesidad de su desarrollo ha llevado a su incorporación como aspecto exigente de la educación superior dentro de la formación profesional de los estudiantes universitarios" (p. 910). En otras palabras, la competencia comunicativa intuye las capacidades y los entendimientos que un estudiante debe poseer para dominar el uso de sistemas lingüísticos y translingüísticos

que se encuentran en la práctica para informarse con otros estudiantes, docentes y demás miembros universitarios.

En consecuencia, ser justo es declarar en la praxis los diversos aprendizajes, compensando así las necesidades y los triunfos que se tienen que enfrentar en los disímiles escenarios en la cual interactúan con los demás. De ahí, las competencias comunicacionales deben estar centradas en el talento integrado por una unión de saberes, destrezas, aptitudes y estimaciones que acceden a efectuar explícitas actividades y funciones.

Por ello, las competencias comunicativas, según De la Rosa (2018) “deben desarrollarse en los estudiantes universitarios deben trascender la visión informativa en la educación hacia una concepción comunicativa permitirá desarrollar competencias para la expresión, la capacidad de escucha y la interpretación” (p. 34). Es decir, deben estar entrelazadas con el manejo efectivo de las TIC en función de potenciar el conjunto de actividades, discernimientos, destrezas y capacidades. La misma debe ser un ente principal en la formación del estudiante, dado que accede la reconstrucción de competencias para la potestad y el buen uso del lenguaje en los distintos contextos y en aquellas circunstancias comunicativas donde indispensablemente tiene que ser un ente activo en los ambientes universitarios.

Competencia cognitiva

La cognición es el talento mental de los individuos a través del cual consiguen y tienden el entendimiento, según Vásquez et al. (2021), reflejaron que la cognición “constituye procesos mentales, gracias a los cuales la persona conoce y comprende el mundo, además generan información, juicios y decisiones, inclusive describe el conocimiento” (p. 524). A saber, la cognición representa los procesos mentales de los individuos donde accede a la toma de decisiones, reflexiones, meditaciones, análisis, interpretaciones y praxis de lo que se sabe.

En este sentido, la competencia cognitiva, de acuerdo con Jiménez et al. (2019) “forman parte de la arquitectura mental del ser humano, integrada a los procesos que tienen como finalidad preferente comprender, evaluar y generar información, tomar

decisiones y solucionar problemas” (p.23). La competencia cognitiva está relacionada con los procesos mentales del individuo, conformada por métodos con el fin dominante de percibir, valorar y crear la comunicación de determinar decisiones en la resolución de situaciones.

Rivadeneira (2015) consideró que la competencia cognitiva “permite preparar a los estudiantes para ser más productivo en la sociedad del conocimiento para incorporarse al mercado laboral” (p.41). En otras palabras, se puede expresar que es un saber hacer y saber actuar que se modifican de acuerdo al contexto en el cual se desenvuelve el sujeto y, que se obtiene a través de la educación, para el desarrollo de la capacidad cognitivo, no solamente basta el conocimiento diario, sino además el saber hacer y ello demanda la obligatoriedad de una instrucción académica en la cual sea capaz de solventar situaciones de la realidad.

Al describir la competencia cognitiva se debe hacer énfasis en la relevancia que simboliza los saberes que envuelve la dirección deliberada del discernimiento de ella por lo que se hace necesario clasificar los saberes que intercede en el proceso cognitivo: (a) Ordenar: focalizado en la ejecución de una actividad de manera metódica a partir de una propiedad identificada. (b) Comparar: relacionada con la manera de cotejar entre dos contextos y de ello indagar similitudes o discrepancias entre sí. (c) Analizar: caracterizado por los componentes más destacados de un componente para tomar decisiones. (d) Aplicar: es la competencia que tiene un sujeto para realizar actividades concretas y (e) Evaluar: concerniente a los resultados conseguidos cuando se toma una decisión (Capilla, 2016).

Montero (2020), piensa que las competencias cognitivas están centradas en “un saber, saber hacer y saber actuar que todo ser humano adquiere por vía educativa en un determinado campo, que siempre es diferente en cada sujeto y que sólo es posible identificar y evaluar en la acción misma” (p. 14). Esto quiere decir, las competencias cognitivas en cualquier individuo envuelven el progreso de destrezas de los saberes en los progresos intelectuales que allí suceden; esto hace posible el juicio o entendimientos.

Asimismo, las competencias cognitivas admiten entre cosas, sucesos, motivación, asemejar y catalogar la construcción de situaciones, usar normas y solventar situaciones conflictivas. De ahí, las competencias cognitivas están inmersas en el asiento de los procedimientos de transmisión que ablandan una reconstrucción extendida de la estructuración de los conocimientos intelectuales cada vez más complicados, en el camino de la cimentación de metodologías cognitivas.

En síntesis, las competencias cognitivas favorecen, en gran medida, a los educandos, razón por la cual los induce a optimizar su entendimiento del contexto en el cual se desenvuelven. Así como también, perfeccionan la realización de actividades académicas, la resolución de problemas, el pensamiento crítico, fortalece las funciones cerebrales, la clasificación, codificación, efectividad en el almacenamiento de la información, entre otras funciones fundamentales en el alumno.

Dimensión: Competencias del pensamiento creativo

La creatividad es primordial en todos los escenarios. El pensamiento creativo admite la examinación de opciones y oportunidades; entendido como la inteligencia de recapacitar y conducirse de forma distinta. Ser creativo involucra un nuevo significado o el fin de un desempeño, hallar recientes utilidades, solventar situaciones conflictivas y juntar una axiología. Tiene la particularidad de generar grandes ideas en un primer instante pueden ser inciertas o extrañas y se dan pasos firmes para encontrar lo que se desea emprender.

De allí, la competencia del pensamiento creativo, según Villegas (2022) "es la capacidad, habilidad, destreza que posee cada persona para producir, innovar, actuar de manera original y auténtica ante situaciones difíciles del contexto" (p.116). Esto quiere decir, que esta competencia está referida al talento de un individuo para generar, transformar y modificar en escenarios en el cual se desenvuelve. Esto funciona en las aulas de clase porque se cristaliza en un procedimiento pedagógico que debe ejercitarse en distintas acciones del aprendizaje.

En este sentido, el pensamiento creativo es originado desde los salones de clase, usando distintas herramientas que impliquen capacidades cognitivas para llegar a

instruir estudiantes críticos, independientes, creativos e imaginativos. Igualmente, se piensa que el pensamiento creativo puede abordarse desde los planes de estudio y en distintas realidades.

Del mismo modo, Moreno et al. (2020) consideraron que el pensamiento creativo el pensamiento creativo, es: "actividad mental, capacidad, habilidad, destreza, y proceso pedagógico. Es una actividad mental porque permite adquirir nuevos aprendizajes. Es una capacidad porque desarrolla cualidades y actitudes del ser humano" (p.41). Esto significa que es capacidad mental, competencia y destreza que se da en el proceso enseñanza y aprendizaje y el progreso de particularidades del estudiante porque accede a efectuar acciones auténticas y con iniciativa.

El pensamiento creativo, según Hernández et al. (2018) "es considerado como una competencia que no sigue un orden lógico y secuencial. Al contrario, es incierto y desordenado. Éste, junto con el pensamiento crítico son considerados como procesos del pensamiento que involucran habilidades" (p. 34). Es decir, que la competencia de pensamiento creativo no se rige por reglas sistemáticas sino es inseguro y poco alterado que van asociados a las capacidades de los estudiantes. Por ello, la creatividad es esencial, dado que corresponde a los procedimientos de repensar y producir.

El pensamiento creativo accede a la búsqueda de opciones y oportunidades que pueden ser comprendidas con el talento de razonar, suponer y portarse de forma distinta. Ser creativo involucra contribuir con nuevos significados o el fin de una labor, hallar nuevos modos, solucionar problemas y juntar valoraciones. Tiene la particularidad de la reproducción de gran cantidad de ideas en primera instancia pueden considerarse como raras o ilógicas.

Los autores, antes mencionados, consideran que la competencia del pensamiento creativo representa "el comportamiento mental que genera procesos de búsqueda y descubrimiento de soluciones nuevas y factibles en todos los ámbitos de la vida" (p. 36). Esto significa que cuando un sujeto o un grupo es competente de enfrentar una dificultad y observarlo desde disímiles aristas y aspectos, se abren las posibilidades y consiguen hallar soluciones auténticas e ingeniosas.

Por ello, el dominio de esta competencia íntimamente coherente con otros tipos de pensamientos: pensativo, parecido, metódico y holístico; así como también el talento de percibir, de instituir relaciones con la resolución de conflictos y toma de decisiones. A su vez, con la búsqueda de un espíritu dispuesto, de ingenio, invención, elasticidad y apertura a otras circunstancias o punto de vista que inciden en la contribución de ideas o pensamientos.

Caballero y Sánchez (2019), la competencia creativa “personifica la satisfacción, el agrado, y el bienestar son componentes emocionales que comparten alumnos y profesores, y el identificador más relevante del proceso didáctico creativo” (p. 216). Esto quiere decir, que la construcción en los escenarios educativos, la creatividad va más allá de un método determinado por el pensamiento creativo. Igualmente, la creatividad es considerada como un componente de prosperidad y felicidad unido a los disímiles aprendizajes y estar siempre dispuesto a las actuales ideas y ser más disidentes para enfrentar situaciones dificultosas.

En efecto, se ha evidenciado que algunas acciones benefician a los estudiantes a desafiar circunstancias de la realidad, mezcladas con técnicas de innovación que provocan el ingenio y ayudan a la motivación de los educandos, contribuyendo a mejorar el ámbito individual, acrecentando la prosperidad y alcanzando enseñanzas más efectivas. Desde esta óptica, es relevante que los profesores universitarios sean capaces de regir, situar, acompañar y asistir en la formación de los educandos a partir de los saberes, recapacitar en las problemáticas, ser creativo como competencia esencial en la búsqueda de réplicas convenientes, ajustadas a las actividades que se dan al interior del recinto universitario y fuera de él (Díaz, 2020).

Indicadores

Realización de tareas académicas

En el pensamiento de Garelo y Ridaudo (2018), reflejan que el término tarea se muestra largamente “en el campo de la Psicología Educativa que la calidad de los aprendizajes está determinada, por las actividades que ejecutan los estudiantes. A las tareas se les nombra como tareas académicas, tareas instruccionales o actividades de

aprendizaje, entre otras denominaciones” (p. 419). Esto quiere decir, que estos autores exponen que la tarea ha sido una palabra objeto de muchas definiciones en el campo educativo y que su fin central en la realización de actividades para obtener beneficios en el aprendizaje.

Mejías (2019), define la tarea académica como “los acontecimientos de la clase que proporcionan oportunidades para que los estudiantes utilicen sus recursos cognitivos y motivacionales al servicio del logro de metas personales y educacionales” (p. 65). A saber, las tareas académicas están centradas en sucesos que ocurren en el aula de clase donde se le brinda al alumno la conformidad de aplicar procesos cognitivos e incrementar un aprendizaje más significativo para la obtención de resultados.

Del mismo modo, Cubero-Vásquez (2017), conceptualiza a las tareas académicas “son trabajos o actividades complementarias de una clase específica, planteadas con el fin de alcanzar determinados objetivos académicos y formativos. Esta herramienta es un componente valioso, pues ofrecen a los aprendices diversas oportunidades en la mediación de los aprendizajes” (p. 34). Dicho de otro modo, las tareas académicas simbolizan acciones que contribuyen con el aprendizaje de una determina asignatura. Al mismo tiempo, figura como un instrumento esencial que benefician a los estudiantes en distintas oportunidades de la instrucción.

Asimismo, las tareas académicas personifican la conciliación pedagógica integrada y segura, presume un relevante estudio e interrogante por parte del profesor en función de comprender cómo y para qué las tareas a los educandos. Por ello, las tareas bien planificadas forman un elemento esencial para la formación del estudiante, dado que potencia las habilidades y competencias en aprendizajes efectivos.

De igual manera, el autor antes mencionado manifiesta que las tareas académicas “como medios o estrategias en la mediación del aprendizaje, procuran que los aprendientes tengan más y mejores oportunidades para alcanzar niveles óptimos en su proceso de aprendizaje” (p.35). Es decir, las tareas académicas están centradas en las tácticas que acceden a facilitar el aprendizaje para conseguir que los estudiantes obtengan mejores resultados y, a través de la realización de diversas asignaciones

envuelven procedimientos de perspicacia, cimentación, resignificación, producción, organización, diligencia y transferencia. Por ende, el profesor es un ente primordial en la asignación de tareas académicas para los estudiantes.

Un aspecto bastante relevante está guiado en beneficiar a los educandos la apertura de la realización de tareas; lo que significa conceder a los educandos la potestad de decisión y libertad de seleccionar la acción que más le convenga; ello significa que el estudiante es el protagonista principal y por lo tanto, tiene la capacidad de efectuar el material, conexiones de información y el uso de las redes sociales para la elaboración de las mismas.

Muñoz et al. (2021), considera que las tareas académicas poseen trascendencias extensas que demandan en los estudiantes la puesta en práctica de seguros procesos cognoscitivos complicados, entre ellos: (a) selección de información relacionado con algún contenido relevante; (b) conocimiento de deducciones que enlacen la información escogida, a saber, lecturas de libros estudiados con entendimientos y prácticas previas; (c) desarrollo de lo estudiante con muestras y ejemplificaciones y (e) distribución de la comunicación en la construcción de una escritura vinculada con significado, estableciendo una utilización efectiva de lo que ya tienen conocimiento.

En efecto, Idrovo (2019) indica existen “beneficios a corto plazo como mayor retención del aprendizaje, mejor comprensión, aumento de pensamiento crítico, cimentación de conceptos y un correcto procesamiento de la información” (p. 20). Esto significa que la realización de tareas académicas posee una gran utilidad, dado que mejoran los aspectos cognoscitivos de los aprendizajes, fomentar actitudes críticas, innovadora y prácticas que incide en logro de resultados positivos para su formación.

Igualmente, las tareas académicas deben ser reveladoras, dado que el docente las entrega con el propósito que el estudiante fomente el talento analítico, ingenioso y versado en el contenido que está desarrollando. El profesor puede asignar tareas en distintos equipos o de forma individual para inducir independencia y siempre que sea necesario, puede agregar las actividades que realiza en la vida cotidiana, con el fin de recalcar más la relevancia de este tipo de actividades.

Toma de decisiones

La toma de decisiones, de acuerdo a Daft (2018) la conceptualizó como “el proceso de identificar y resolver problemas” (p. 446). Es decir, consiste en equilibrar, fortificar y asemejar en la resolución de problemas que acontecen en un contexto institucional. De ahí que, la toma de decisiones está asociada con la selección de diversas actividades en función de optimar las funciones de los individuos en el mejoramiento de decisiones en la su área laboral.

Certo (2018) definió la toma de decisiones como “la decisión que se hace entre dos o más alternativas disponibles” (p. 17). Esto significa que, al ejecutar una planeación, el docente debe seleccionar la mejor propuesta para conseguir los objetivos. El educador debe tomar decisiones, ya sean planeadas o no planeadas, pero a su vez debe apelar al consenso de la participación de todos los integrantes del centro educativo, consiguiendo así la responsabilidad en cada decisión.

La decisión, de acuerdo con Barzaga et al. (2019), “es un proceso intencional, que se toma para resolver un problema, es racional, donde se buscan las alternativas que conducen a una mejor resolución del problema” (p.120). Significa que la decisión es procedimiento deliberado que utiliza para solucionar situaciones en la cual se indaga opciones conducentes a mejorar situaciones en un contexto específico. Por lo tanto, la toma de decisiones representa, manera simultánea, la resolución de crear, o dejar de hacer o de impugnar una cualidad. La toma de decisiones es un acto de creatividad, de compañerismo, de riesgo y de incertidumbre.

En efecto, la toma de decisiones expone la necesidad del enfoque de una problemática que se encuentra en un contexto. Involucra expresar juicios e intuir conclusiones alrededor de una problemática con diversas opciones de solución. En el proceso de toma de decisiones, la lógica es un principio fundamental, es decir, consiste en formular la solución de dificultades que no pueden alcanzarse. Por ello, debe conocer las distintas alternativas que acceden a conseguir los objetivos bajo los contextos reales.

De igual manera, Martínez et al. (2021) reflejan que la toma de decisiones en estudiantes universitarios “están focalizadas en la iniciativa de elegir diversas acciones

en función de mejorar la formación de los alumnos en la una institución educativa; estas deben repercutir en conseguir los fines académicos y metas en optimar arbitrajes decisivos” (p. 235). Esto quiere decir, la determinación de decisiones está enmarcadas en la selección de disímiles actividades donde se puede perfeccionar la actuación del educando en cuanto la responsabilidad que tienen para obtener una formación integral y efectiva.

Arévalo y Estrada (2021) indican, la toma de decisiones en los recintos universitarios “se compone de un modo no formal que se despliega en la universidad por los gerentes, educadores y alumno en la exploración de tramitaciones confusas y valer los beneficios que se forman en la institución” (p. 54). Esto induce a analizar que el profesor universitario debe manejar las decisiones de manera colectiva que accedan a optimar la administración académica, comunicación, las interrelaciones, un liderazgo adecuado y las competencias del pensamiento creativo en los aprendices.

Por su parte, Yangali et al. (2018), reseñan las dimensiones de la toma de decisiones están adheridas a los contextos en que se efectúan “difieren en cuanto a la utilización de la información y cómo crear alternativas de solución. Se distinguen: dimensión decisión oportuna, dimensión flexibilidad y adaptación, dimensión análisis de información y dimensión evaluación de alternativas” (p. 70). Por ello, la dimensión decisión oportuna se describe desde la perspectiva del modo en que los estudiantes acceden a decisiones de manera expedita, eficaz, estable a partir de una deficiente información y valoran las escasas opciones de tramitación y, sin embargo, se empeñan por dar soluciones oportunas.

En lo que respecta a la dimensión flexibilidad y adaptación, se sustenta en la forma que los educandos toman resoluciones ligeras sin retardar la examinación de la información y resuelven sobre los distintos dilemas, es decir, esta dimensión se determina por ser vertiginosa y flexible a las transformaciones en función a los contextos y la diversidad de alternativas con la que tiene sobrellevar el alumno.

La dimensión análisis de información, formaliza la manera en que se toman decisiones desde la administración de numerosa información, conservando un enfoque estable respectivamente a su albedrío final, sin oponer resistencia ante cualquier

declaración de cambio. En esta dimensión, los educandos se consideran hondamente sabios. Mientras, la dimensión evaluación de alternativas, se centra en la forma en la cual, precedentemente de decidir, estima percibir diversa información y valora cuantiosas opciones que les accederá a decidir acertadamente; los estudiantes, en esta dimensión se particularizan por ser proactivos y creativos.

Dimensión: Competencias digitales

En la educación universitaria, a nivel internacional, de acuerdo a la UNESCO, citado por López-Gil y Sevillano (2020), resalta el manejo de las tecnologías de la información y los canales de comunicación como una de las obligaciones principales para la enseñanza académica y para la colaboración social. En un contexto evidente por el progreso especializado de la tecnología, se hace indispensables que los directivos, docentes, estudiantes y de más miembros universitarios cimenten competencias que les accedan a desenvolverse de manera efectiva, dinámica y crítica.

A pesar que la noción de competencia digital ha sido exhaustivamente examinada, disertada y contrapuesta con otras concepciones como habilidades informacionales, técnicas y especializada; es relevante definirla como lo plantea el Parlamento Europeo y el Consejo de la Unión Europea, citado por el autor antes mencionado como: “el uso seguro y crítico de las Tecnologías de la Sociedad de la Información (TSI) para el trabajo, el tiempo libre y la comunicación” (p. 57). Se sostiene de las capacidades primordiales en el componente TIC: manejo de computadoras para conseguir, valorar, acopiar, producir, exhibir e interactuar información y para intervenir en redes de colaboración por medio del internet.

En este contexto, Marzal y Cruz (2018) consideran que: “las competencias digitales, en la formación de los ciudadanos, permitirá perspectivas de empoderamiento en relación a aspectos sociales intrínsecos como la política, economía, empleabilidad; así como también aspectos de las nuevas tendencias culturales y de entretenimiento en el presente siglo” (p. 494). Esto significa que las competencias digitales acceden a que los individuos fortalezcan la correspondencia entre los componentes sociales,

ambientales, educativos, económicos y políticos, así como nuevas directrices en cuanto a la cultura y la recreación en el manejo de las TICs.

Por su parte, Levano et al. (2019) las competencias digitales "son entendidas a manera de concepto que ha generado diversas líneas de investigación que a luz de los nuevos avances tecnológicos en el rubro de las TICs" (p.572). Están centradas en las habilidades o la entrada firmemente de las TICs, quien tiene un centro de acción en diversos predomios, tanto en el aprendizaje, estudios, de recreación, social, entre otros.

Orosco et al. (2020), las competencias digitales "son un conjunto de capacidades que le permiten a la población estudiantil aprovechar los recursos de las TIC y utilizarlos en su proceso de aprendizaje de manera autónoma y permanente" (p. 54). Estas competencias les acceden a los educandos proporcionar la incorporación, prósperamente a los aspectos académicos, competitivos, profesional y particular; basados en entendimientos, aptitudes y destrezas en la información, comunicación, cooperación, elaboración de comprendidos digitales, estabilidad y solventar situaciones dificultosas.

Por ello, las competencias digitales en los escenarios educativos, según Marza y Cruz (2018) "son asumidas a manera de instrumentos de gran utilidad que permite la movilización de actitudes, conocimientos y procesos; por medio de los cuales los discentes adquieren habilidades para facilitar la transferencia de conocimientos y generar innovación" (p. 496). Esto se infiere que dichas competencias representan una herramienta que acceda a generar transformaciones de conducta en cuanto a cualidades, discernimientos y cambios en los estudiantes en función de fortalecer la creatividad e invención.

Álvarez et al. (2015) reseñaron que "el campo de las competencias es el desarrollo de habilidades relacionadas y requeridas tanto en docentes como en estudiantes, pueden potenciar el uso de estrategias innovadoras de enseñanza - aprendizaje mediadas por la Tecnologías de información y Comunicación TIC" (p.542). En efecto, las competencias digitales inducen al fomento de las capacidades

en los alumnos y educandos y, por ende, fomentar el empleo de prácticas significativas en la formación de los estudiantes.

Guitert y Romeu (2022), visualizan las competencias digitales envuelven un grupo de habilidades como: “creatividad e innovación, el pensamiento crítico, la resolución de problemas, el aprender a aprender, la responsabilidad personal y social, la ciudadanía local y global, la apropiación de las tecnologías digitales, el manejo de la información y la comunicación y colaboración” (p. 6). En otras palabras, resaltan el valor colaborativo de las complicaciones donde se amerita la agrupación de capacidades de tipo social, cognoscitivo y de actuales prácticas para manejar nuevos mecanismos de trabajo fundamentadas en la información.

Por consiguiente, González et al. (2018) plantean que es imprescindible formar en competencias digitales en estudiantes a nivel de educación superior, dado que deben ser competentes a asistir a la actual información, capacitarse en destrezas de indagación, emprender el talento de construir saberes interactivos, conocimientos, capacitarse e instruirse con lenguajes y equipos de tecnología. Así como también, conseguir competencias para la enseñanza en ambientes prósperos y con metodologías activas.

indicadores

Actitudes

La palabra actitud surgió en sus inicios, según Huamancayo y Huamancayo (2020), “en el idioma inglés, entre los años 1710 y 1862, y fue recién en 1918 cuando este término fue introducido en la psicología social por Thoomas y Znamiecki” (p. 30). A partir de allí, este término ha tomado gran auge, dado a su significado en las instituciones educativas, por ser dúctil y ajustable a los sujetos solitarios y colectivos. A su vez, las actitudes indican en el comportamiento de las personas.

De allí, Cubas (2019) define la actitud “implica un ejercicio evaluativo donde convergen diversas creencias relacionadas al objeto sobre el cual se reacciona, y ello precisamente es lo que determina que el tipo de comportamiento emitido sea favorable o desfavorable” (p. 8). En otras palabras, la actitud envuelve aspectos valorativos que

se encuentran en un individuo para conseguir sus fines y la motivación es un componente esencial, dado que lo motoriza para que realice sus actividades con efectividad.

Del mismo modo, Santiago (2018) define a la actitud “son cognitivos, dirigido a los conocimientos y la reflexión, el afectivo enfocado al precio para actuar, el conductual consistente en la manera en que se actuará y el normativo centrado en reglas y normas que guiarán al ser” (p.16). Esto se interpreta como las capacidades cognitivas encaminadas a la inteligencia, deliberación y afectuoso para el comportamiento de los individuos focalizas por normativas y convivencia.

De igual manera, Van de Velde (2013) define las actitudes “se manifiesta con solidaridad hacia la solución de necesidades o problemas” (p.34). Dichas actitudes vienen asociadas a un profundo acatamiento a las relaciones con los demás sujetos, donde se intuye el establecimiento de fines o propósitos de manera colectiva que benefician la labor en equipo y la producción en dicha labor. En efecto, las actitudes es una táctica educativa de compromiso, equilibrio, comunicación asertiva y la responsabilidad entre las partes.

En este sentido, Valles et al. (2018) muestran que: “una buena actitud hacia el aprendizaje podría ser un buen motivador para persistir en el estudio. Una actitud favorable al estudio podría motivar al estudiante a buscar o generar estrategias de aprendizaje y hábitos de estudio” (p. 345). Esto significa que una humana actitud hacia el proceso de enseñanza y aprendizaje representa un cato motivador que incide en la formación d ellos estudiantes; a su vez le accede a generar metodologías efectivas y prácticas adecuadas.

Efectivamente, una actitud proactiva de los educandos cara a cualquier contexto, forma una motivación bastante asertiva, dado que el estudiante resalta en aquellas acciones dinámicas que inducen a establecer prácticas en el estudio para lograr los fines planificados; así como también de estar agrado de sentirse útil en el progreso de las competencias, pericias y artes en la formación. Las actitudes forman transformaciones profundas en el entendimiento crítico y creatividad de los educandos.

Por consiguiente, Huamancayo y Huamancayo (2020) plantean “las dimensiones de la actitud son: cognitiva, afectiva y conductual” (p. 35). En lo que respecta a la dimensión cognitiva, concierne al entendimiento de sucesos en la cual se envuelve los reconocimientos, perspectivas y valoraciones, en otras palabras, es la estimación que simboliza para que un sujeto se encuentre inmerso en situaciones. La dimensión afectiva, se focaliza en lo correspondiente a las emociones y el abanico de resistencia hacia una cosa en un contexto de la cualidad. Además, este componente involucra lo cognitivo que induce al fomento de las emociones; implicando que dichas emociones se le otorgue al individuo un estímulo motivacional.

Por su parte, la dimensión conductual centrada en la inclinación para que las actividades se revelen de una forma determinada, en virtud que sea favorable o desfavorable en la cual involucra la dimensión cognitiva y afectiva. De allí, esta dimensión complementa a las dos anteriores; ofreciendo a la actitud las particularidades de los educandos hacia el manejo de las TIC. Al mismo tiempo, la unión de lo cognitivo, afectivo y conductual mejora el aprendizaje y, por ende, el fomento de habilidades, competencias y capacidades en los estudiantes.

Disposición afectiva

La disposición afectiva, según Baños y Huaiquil (2019), es “la capacidad de reacción de un sujeto entre los estímulos que promueven del medio externo o interno, cuyas principales manifestaciones son los sentimientos y las emociones” (p.7). De otro modo, lo afectivo tiene que ver con la capacidad de accionar de una persona entre la incitación que originan el ambiente al exterior e interior donde lo esencial son las emociones y sensaciones.

De igual manera, la disposición afectiva, también se relaciona con las emociones, impresión, humor, sentimientos, las experiencias, satisfacción, angustias, intranquilidad, entre otros. Asimismo, se establecen elementos de afectividad al igual que los afectos que someten el convenio con demás individuos. Lo afectivo intuye el semblante potente del comportamiento, firmemente unido a otro elemento que está asociado a lo cognoscitivo.

En la disertación de Flores (2022), la dimensión afectiva “propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social” (p. 26). Esto quiere decir, esta dimensión enfatiza en el progreso de los saberes y destrezas en las emociones que son parte de la dimensión afectiva en función de fortalecer las relaciones interpersonales entre el educador y estudiantes con fines netamente educativos.

Del mismo modo, May et al. (2020), piensan la disposición afectiva “incluye los elementos emotivos agradables que generan en el individuo la disposición y motivación para contribuir con entusiasmo a los fines organizacionales” (p. 27). Significa, el componente afectivo incorpora aspectos relacionados con los sentimientos de los estudiantes en lo cual representa un elemento esencial en el momento de adquirir aprendizajes.

Baños y Huaiquil (2019), exponen que “los afectos o sentimientos proporcionan, en efecto, las energías necesarias para dirigir la acción atribuyendo un interés hacia sí mismas y un valor a sus fines, mientras que el aspecto cognoscitivo le imprime su estructura” (p. 9). Esto significa que lo afectivo facilita los caracteres indispensables para guiar la energía hacia la persona, valorando sus propósitos y el componente cognoscitivo que se encuentra en la estructura.

Por su parte, Godoy y Campoverde (2016) exponen que la disposición afectiva “está apegada a la inteligencia interpersonal, como la habilidad para establecer relaciones con otras personas e interactuar con ellas” (p. 220). Significa que lo afectivo está intrínseco en las relaciones con otros sujetos para interactuarse en función de percibir emociones, entendimiento y análisis de proceder de los demás, percibir los esfuerzos, apreciar lo que se siente, la elasticidad para concebir y entender otras opiniones; así como la competencia de adjudicarse distintos roles en el contexto en el cual se desenvuelve y comunicar, de manera efectiva, enunciándose con precisión.

Quiñonez et al. (2018), exponen “el docente es quien propicia la creación de un espacio emocional que beneficia el aprendizaje, y se crean relaciones que ayudan a la realización de los objetivos de aprendizaje” (p. 8). Esto significa, el profesor es un ente

esencial en fortalecer el componente afectivo en los educandos, dado que involucra procedimientos motivacionales, entusiasmo, valores y el estímulo por conseguir resultados óptimos en el aprendizaje.

2.3 DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

Aprendizaje: “agrupado y céntrico en sus principios con las transformaciones respectivamente en el comportamiento del individuo, para luego juntarse con la obtención de entendimientos o destrezas” (García et al., 2015, p.4).

Capacidad: “representa la capacidad para reconocer los contextos ambientales transformantes y es establecido por sus competencias para cambiar, instruirse y reconfigurar los recursos para reconocer la dinámica del contexto” (Burnard et al., 2018, p. 41).

Capacidad comunicativa: “comprende el adelanto del talento comunicativo a partir de la adecuada acción, la obligación de guiar, coordinar y direccionar el procedimiento de saber y conocimientos, de tal manera, que se dispense el papel dinámico y comprometido de los individuos” (Rojas & González, 2018, p. 240).

Capacidad cognitiva: “constituyen un componente de la estructura cognitiva de las personas, integrando los procedimientos que poseen como fin preponderante de percibir, valorar y producir información, toma de decisiones y mediar los conflictos” (Jiménez et al., 2019, p.23).

Competencias académicas: “están vinculados a entendimientos esenciales que se consiguen en la instrucción amplia y se catalogan en las destrezas básicas, tales como la comprensión de la lectura, escritura y la escucha activa” (Charría, 2017, p.141).

Competencias básicas: “consisten en una mezcla de habilidades, entendimientos y aptitudes adecuadas a los diversos contextos; asimismo, representan los aspectos relevantes que los individuos precisan para la formación personal y profesional” (Rojas, 2020, p. 82).

Competencias digitales: “son comprendidas como aquellas que envuelven la utilización ingeniosa, examinador y seguro de las TIC para conseguir los propósitos correspondientes al trabajo colaborativo, competitividad, educación, manejo del tiempo libre y la participación interactivas mediante plataformas virtuales” (Levano et al., 2019, p.572).

Competencia del pensamiento creativo: “acción cognitiva, talento, destreza, actitud y procedimiento didáctico. Es una actividad intelectual, dado que admite la obtención de nuevos aprendizajes; desarrollando modos y aptitudes del individuo” (Moreno et al., 2020, p.41).

Formación por competencias: “manera continua y constante en el marco del provecho de actuales entendimientos para el mejoramiento profesional, reajustes cognitivos, promoción y el reconocimiento personal” (Cejas, et al., 2019, p.6).

Entorno virtual: “propicia mayor relevancia por el educando, mezclando así los contenidos teóricos del aula de clase con la praxis. De allí, se amerita de una orientación permanente con el profesor, cuya función es de facilitador y activador del proceso” (Cedeño y Murillo, 2019 p.122).

Motivación: “representa el grado de estímulos que los estudiantes utilizan para obtener, académicamente, como ventajosa e importantes. La perspectiva del docente personifica en motivar al educando a efectuar el desarrollo, impulso y sensibilización” (Vargas, 2021, p.2).

Tecnología de la Información y Comunicación: “atañe a dispositivos y equipos a través de los cuales se logra resolver, acumular, ordenar y divulgar información de distintas maneras; estableciéndose en un componente diferente de innovación que determina la sociedad actual y que están influenciando en el aprendizaje” (De la Hoz, et al., 2019, p.256).

Toma de decisiones: “es un proceso intencional, que se toma para resolver un problema, es racional, donde se buscan las alternativas que conducen a una mejor resolución del problema” (Barzaga et al., 2019, p.120).

Red social: “sistemas que permiten establecer relaciones con otros usuarios y espacios de intercambio de información y generación de relaciones e interacción entre distintas personas” (Lima y Vargas, 2020, p.562).

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1. FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS

3.1.1 Hipótesis general

Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

3.1.2 Hipótesis específicas

Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias básicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias digitales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

3.2. OPERACIONALIZACIÓN DE LA VARIABLE

3.2.1. Identificación de la variable X

Uso de redes sociales

3.2.2. Identificación de la variable Y

Competencias académicas

Tabla 1

Operacionalización de variables

| Variable | Dimensión | Indicadores | Ítems | Escala de medición |
|--|---|--|------------------------------------|--|
| Variable X Uso de redes sociales | Tecnología de la información y comunicación | Conocimiento y Habilidades | 1,2 3 | Escala de medición será ordinal a través del escalamiento tipo Likert con cinco alternativas de respuesta con cinco alternativas de respuesta: Muy de Acuerdo (MDA), De acuerdo (DA), Ni de Acuerdo ni en Desacuerdo (NDNED), En desacuerdo (ED) y Muy en Desacuerdo (MED) |
| | Entornos virtuales | WhatsApp Facebook TikTok Instagram | 4, 5 6 7 8 | |
| | Aprendizaje | Aprendizaje participativo Aprendizaje colaborativo | 9, 10, 11, 12 13, 14, 15 | |
| | Competencias básicas | Capacidad comunicativa Capacidad cognitiva | 16, 17, 18 19, 20, 21, 22 | |
| Variable Y Competencias académicas | Competencias del pensamiento creativo | Realización de tareas académicas Toma de decisiones | 23, 24, 25 26, 27 | |
| | Competencias digitales | Actitudes Disposición afectiva | 28, 29 30, 31 | |

3.3. Tipo de investigación

En la actual indagación, se enmarcó en la tipología de estudio básica. Esto se avala con los planteamientos de Álvarez (2020), “consiste en examinaciones que se orientan a conseguir un nuevo conocimiento de modo sistemático, con el único objetivo de incrementar el conocimiento de una realidad concreta” (p. 12). Es decir, la investigación básica está enmarcadas en la obtención de entendimientos profundos de

una manera metódica y como forma particular de conseguir elementos actualizados de un contexto determinado. Por ello, en este estudio se buscó conseguir conocimientos sobre el uso de redes sociales como estrategia con las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez

Al mismo tiempo, se consideró la ruta cuantitativa, de acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) “representa un conjunto de procesos organizado de manera secuencial para comprobar ciertas suposiciones. Cada fase precede a la siguiente y no podemos eludir pasos, el orden es riguroso, aunque desde luego, podemos redefinir alguna etapa” (p. 7). Esto quiere decir, la ruta cuantitativa profundiza en procedimientos coordinados sistemáticamente y ordenadamente mediante el maso de un conjunto de fases que guiarán y consolidarán la indagación de los sucesos en el contexto real.

3.4 Nivel de investigación

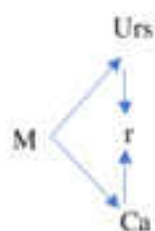
La indagación enmarcada el nivel descriptivo, razón por la cual representa un proceso ventajoso para mostrar con presión los componentes del fenómeno a examinar, en este caso, el uso de redes sociales como estrategia y las competencias académicas. Bonilla y Rodríguez (2018) reflejan: “el nivel descriptivo tiene como propósito representar las particularidades de un fenómeno social en específico, preestablecido en un tiempo y lugar, manejando para ello la estadística expresiva” (p. 57). Por ello, fue empleado en la actual examinación porque se indagó en las particulares y características propias de la muestra.

3.5. Diseño de la investigación

El diseño de un estudio se entiende como el plan o tácticas pensada por un investigador para conseguir la información que anhela o se requiere para realizar una examinación (Arias, 2017). En otras palabras, describe la explicación del modelo metodológico concebido por el estudioso para la construcción de su tesis o investigación.

De esta forma, el actual estudio se califica de carácter ³⁵ no experimental, dado que se realizó sin manipular deliberadamente las variables. Al respecto, Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) indican: “las investigaciones no experimentales consisten en estudio que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que solo se observan fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos” (p. 127). Este diseño precisa la aplicación del estudio en sólo momento único de precisar lo que está manifestando en un contexto.

Al mismo tiempo, se inmerso en el diseño correlacional, acorde con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) “los diseños correlacionales intentan relacionar conceptos, fenómenos, sucesos o variables. Calculan variables y su analogía en métodos relacionados” (p. 114). En otras palabras, las indagaciones correlacionales están al atento de conocer cómo se da un concepto al conocer el procedimiento de otras variables interaccionadas. Como se exhibe en el gráfico,



En donde:

M: Muestra del estudio.

Urs: Uso de redes Sociales

r: Posible relación entre las variables de estudio.

Ca: Competencias académicas

²⁶ 3.6. **Ámbito y tiempo social de la investigación**

El ámbito en la cual se realizó el estudio fue la carrera de Educación Diferencial, ² Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, 2022.

3.7 POBLACION Y MUESTRA

3.7.1 Unidad de Estudio

La unidad de estudio, en concordancia con Bonilla y Rodríguez (2018) plantean “pertenece al objeto de observación, refiere al que va a ser medido o partícipes o cosas quienes serán destinados a ser estudiados mediante instrumentos de medición” (p. 67). Esto quiere decir, la unidad de estudio envuelve los sujetos que interactúan o son protagonistas en una investigación. Por consiguiente, en la actual indagación quedó constituida por los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez.

3.7.2 Población

La población, en el pensamiento de Castro (2017) “es la agrupación finito o infinito de elementos con peculiaridades frecuentes para los cuales existirán conclusiones relevantes en cuanto a su examinación” (p. 36). Esto es, la población está inmersa por individuos que son estudiados en una determinada investigación. Por ello, en la presente tesis estuvo organizada por 58 estudiantes de la carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile.

3.7.3 Muestra

La muestra, es conceptualiza por Bonilla y Rodríguez (2018) “como la agrupación de objetos y personas que provienen de una población, en otras palabras, es un subgrupo de la población que cumplen determinadas descripciones” (p. 87). En efecto, la muestra representa una parte de la población que se está analizando. Por lo tanto, se utilizó un muestro no probabilístico intensional, quien es conceptualiza por Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) “la selección de los elementos no tributa de la probabilidad, sino de principios coherentes con características de la investigación o de quien elige la muestra” (p. 176).

Es decir, la selección de la muestra no requiere de la aplicación de fórmulas estadísticas, sino que depende de la intención del investigador. En este caso fue tomada

la totalidad de la población, a saber 58 estudiantes ² de la carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile.

3.8 PROCEDIMIENTO, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

3.8.1 Procedimiento

El procedimiento representa un conjunto de tácticas, métodos y herramientas de investigación centradas en comprobaciones objetivas y estudio estadístico o numéricos reunidos mediante averiguaciones, cuestionarios o encuestas con el uso de datos estadísticos precedentes con el manejo de aparatos computacionales (Carrasco, 2019). A su vez, se focaliza en la compilación de información y su divulgación entre sujetos o individuos con el propósito de analizar situaciones de un contexto.

En este sentido, el procedimiento que se siguió, en la actual tesis consistió, en un primer momento, fue la elaboración del cuestionario, donde se tomó en cuenta la matriz de operacionalización de la variable con sus respectivas dimensiones e indicadores para construir cada uno de los ítems. Después se procedió a la validez y la confiabilidad del mismo.

Seguidamente, se escogió un programa para analizar la información hallada y, para ello se manejó el Statistical Package for Social Sciences (SPSS). Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) consideraron: “el programa estadístico SPSS agrupa mecanismos para tratar los datos y posteriormente efectuar el respectivo análisis de registro” (p. 251). En otras palabras, el SPSS proporciona la observancia de los datos conseguidos de la aplicación del instrumento de investigación a los estudiantes.

Del mismo modo, se empleó la estadística descriptiva, en la disertación de Monje (2021), señala: “metodología para ordenar y sintetizar datos, que son colocados sistemáticamente el número de veces que se repite un dato. Esta colocación puede efectuar con variables discretas desde el nivel nominal hasta el de razón” (p. 174). Interpretando el autor se tiene, la estadística descriptiva permite ordenar la información metódicamente para ser analizada.

En consecuencia, los datos recolectados y una vez procesado mediante la estadística descriptiva, se presentaron a través de tablas que accedieron al acomodo ordenado de la información, estableciéndose por medio de filas y columnas en la cual se efectuó el análisis respectivo y comparativo. Esto con la finalidad que lo indagado sea más preciso y perceptible en la transmisión de los resultados. Además, dicha tabla fue acompañada de figuras, donde se representación los datos estadísticamente, exhibiendo las derivaciones más relevantes y significativas para la investigación.

3.8.2 Técnicas

Las técnicas de recolección de información, en el pensamiento de Valenzuela (2021) la conceptualizó: “como la agrupación de ordenamientos, criterios, normas y medidas que consciente en fundar el vínculo o la relación con el objeto examinado” (p. 137). Esto admite a inferir, las técnicas corresponden al tratamiento metódico de la información que se pretende obtener.

Por consiguiente, se manejó la técnica de la encuesta, avala por Monje (2021) “representa el camino adecuado para examinar cualquier suceso o particularidades de los sujetos que están dispuestos de participar e informar sobre un tema en particular que se pretende estudiar” (p. 135). La encuesta es una manera más efectiva de recolectar información en cualquier contexto, dado que es una herramienta valiosa para el investigador de recoger los datos de una manera más expedita, clara, con más facilidad y en menor tiempo.

3.8.3 Instrumento

El instrumento, usado en la actual indagación fue un cuestionario bajo es escalamiento Likert. De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), refieren: “la escala Likert comprende un agrupamiento de reactivos o ítems mostrados en forma de aseveraciones o juicios, donde se les solicita a los sujetos la reacción frente a ello” (p. 246). Significa que esta escala envuelve una serie agregados donde los encuestados expresan sus criterios en función a las variables que se están estudiando en una investigación.

Partiendo de la premisa anterior, se manejó la escala Likert confeccionada por cinco opciones de respuesta: Muy de Acuerdo (MDA), De acuerdo (DA), Ni de Acuerdo ni en Desacuerdo (DNED), En desacuerdo (ED) y Muy en Desacuerdo (MED). Por ende, el cuestionario bajo la escala Likert fue elaborado para indagar la variable uso de redes sociales y la variable competencias académicas (Ver apéndice B). El mismo fue construido por el investigador, dada la intención de conseguir la información directamente de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez.

En este orden y dirección, se dio apertura a la validación del cuestionario. La validez se entiende como el valor en que un instrumento mide efectivamente la variable que pretende evaluar (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Por ende, la validez representa un componente importante en el proceso de investigación porque verifica realmente la valoración de la variable que se está examinando, para este caso, las variables: uso de redes sociales y las competencias académicas.

Por consiguiente, se manipuló la validez de expertos, conforme con Cohen y Swerdlik (2020) "consiste en una opinión instruida por sujetos con conocimiento y trayectoria en un tema en específico. Son individuos reconocidos, calificados y que pueden dar la pesquia, certeza, juicios y evaluación de un instrumento de investigación" (p. 5). Se trata de un método cuya práctica apropiada va desde la perspectiva metodológica hasta la fiabilidad teórica o consensuada de determinadas variables.

En este sentido, se utilizó la validez de expertos, donde se solicitó, mediante comunicación, a tres especialistas en las áreas de metodología y dos doctores en el área tecnológica para examinar el instrumento. Asimismo, se le planteó el propósito del estudio, la matriz de variables y un informe de opinión que contiene los criterios de claridad, objetividad, consistencia, coherencia, pertinencia y suficiencia. Dichos especialistas opinaron que el cuestionario se encuentra adecuado, dado que tiene un lenguaje adecuado, los ítems están formulados para medir la conducta de los sujetos participantes, posee coherencia de los contenidos, apela a la correspondencia con los indicadores de la variable y tiene suficiente cantidad de ítem enunciados (Apéndice B).

Seguidamente, efectuada la validez de la información, se procedió al cálculo de la confiabilidad. Por ello, Espinosa-Solis et al. (2021) la definen: “la confiabilidad de un instrumento de comprobación se fija mediante disímiles técnicas y reseñan al grado en la cual la aplicación reiterada al mismo individuo de estudio se generan resultados similares” (p. 12). Es decir, la confiabilidad está focalizada en una valoración que se le realiza al cuestionario, donde es ejecutado en repetidas ocasiones a un conjunto de personas y sus derivaciones son disímiles. Su fiabilidad es muy importante porque garantiza la veracidad de la información que se va a recolectar.

Sin embargo, antes de calcular la confiabilidad, se debe dar paso a aplicación de una prueba piloto, en opinión de Ruiz (2018) “se entiende como el empleo del instrumento diseñado a diez o más sujetos que no correspondan a la muestra de estudio, pero que poseen particulares iguales o semejantes” (p. 34). De allí, dicha prueba fue aplicada a 10 estudiantes de otra universidad cercana a la Universidad Católica Silva Henríquez, que tenían las mismas particularidades y características a la muestra que está estudiando. Dichos particulares permitieron tener la oportunidad de recolectar los datos de una manera más precisa.

Una vez conseguida la información, mediante la prueba piloto, se precisó la confiabilidad del Alfa de Cronbach, quienes Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) indican: “Para el cálculo del Alfa de Cronbach demanda una sola administración del instrumento de medición (p. 278). Esto refleja, el cuestionario diseñado requiere de ser aplicado solo en un determinado momento en la cual se realiza el cálculo y se consigue un importe numérico que exhibe un porcentaje de confiabilidad que contiene el mismo.

En consecuencia, en esta indagación se utilizó el coeficiente interno de Alfa de Cronbach, donde se obtuvieron unos valores y para su interpretación se manejaron los criterios propuestos por Frías-Navarro (2022): “Coeficiente alfa $>.90$ a $.95$ es excelente, Coeficiente alfa $>.80$ es bueno, Coeficiente alfa $>.70$ es aceptable, Coeficiente alfa $>.60$ es cuestionable, Coeficiente alfa $<.50$ es inaceptable” (p. 11). Estos valores accederán a la interpretación de la confiabilidad al cuestionario que examinará la muestra de la presente tesis. En las tablas 2 y 3 se exhiben los resultados del cálculo del coeficiente interno:

Tabla 2

Cálculos del coeficiente interno el cuestionario para ³ la variable uso de redes sociales y la variable competencias académicas

| Variable | Alfa de Cronbach | N° de ítems |
|-------------------------|------------------|-------------|
| Uso de redes sociales | 0,89 | 15 |
| Competencias académicas | 0,81 | 16 |

En la tabla 2, se observa que el valor conseguido en ³ el cálculo del Alfa de Cronbach para la variable uso de redes sociales fue de 0,89. Al mismo tiempo, se precisa que el valor hallado para la variable competencias académicas fue 0,81. Estos valores se interpretan, de acuerdo a la propuesta de Frías-Navarro (2022) que el coeficiente se ubicó en el criterio de $> .80$, considerándose como buena la fiabilidad del cuestionario. En síntesis, dicho cuestionario posee una confiabilidad apropiada y ¹ puede ser aplicado a la muestra de estudiantes ¹ que se está examinando. En el apéndice C, se exhiben los cálculos respectivos.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1 DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO

Definido el tema de investigación y valorada la metodología de estudio, se diseñaron los instrumentos para recolectar los datos de las variables de estudio:

1. Redes sociales como estrategia (variable X) y
2. Competencias académicas (variable Y).

Los instrumentos respectivos fueron aplicados a una muestra de cincuenta y ocho (58) estudiantes de la carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, durante el año 2022 y enero del 2023.

El propósito de la aplicación de los instrumentos fue responder a la interrogante principal de este estudio: ¿Cómo se relaciona el uso de redes sociales como estrategia y las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, ¿año 2022?

Para responder la interrogante principal fue necesario encontrar las respuestas a las interrogantes secundarias:

a. ¿Cómo se relaciona el uso de redes sociales como estrategia y las competencias básicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, ¿año 2022?

b. ¿Cómo se relaciona el uso de redes sociales como estrategia y las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, ¿año 2022?

c. ¿Cómo se relaciona el uso de redes sociales como estrategia y las competencias digitales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, ¿año 2022?

Los instrumentos fueron aplicados durante los meses de octubre, noviembre, diciembre del 2022 y enero del 2023. La extensión del tiempo de aplicación de los instrumentos al año 2023 se debió a la poca participación inicial de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana.

4.2 DISEÑO DE LA PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Finalizada la etapa de recolección de datos se procedió al ordenamiento de los datos entregados por el sistema Office forms, de las cuentas institucionales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana.

Los resultados fueron expresados en tablas y figuras para facilitar su valoración. Por otro lado, se realizó un análisis descriptivo para identificar las características de la muestra y posteriormente un test estadístico para valorar el ajuste de los datos obtenidos, es decir, se efectuó una prueba de normalidad que permitió determinar el empleo de estadística paramétrica o no paramétrica y, por último, se procedió con un análisis de correlación para establecer el grado de relación entre las variables.

4.3 RESULTADOS

La muestra se conformó por cincuenta y ocho (58) estudiantes de la carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile.

Resultados de la variable X: Uso de redes sociales

La variable X: Uso de redes sociales estuvo conformada tres dimensiones: (1)

Tecnología de la Información y Comunicación, (2) entornos virtuales y (3) aprendizaje.

La dimensión Tecnología de la información y comunicación se desarrolló a través de dos indicadores: a.- conocimiento y b.- habilidades.

La dimensión entornos virtuales tuvo los siguientes indicadores: a. WhatsApp; b. Facebook; c. Tik Tok, d. Instagram.

Mientras que la dimensión Aprendizaje se conformó por los siguientes indicadores: a. Aprendizaje participativo; b. Aprendizaje colaborativo.

Las tres dimensiones fueron medidas en una escala de frecuencias que comprendió cinco categorías que fueron desde 1 a 5 (1 = Muy en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = Neutro; 4 = De acuerdo; y 5 = Muy de acuerdo).

Las dimensiones: Tecnología de la Información y Comunicación y entornos virtuales muestran una confiabilidad moderada, buena a muy buena entre 0.673 y 0.789 coeficiente de confiabilidad α Cronbach, con excepción de las dimensiones aprendizaje que muestra una confiabilidad más baja con α de Cronbach de 0.353. Sin embargo, la confiabilidad total del instrumento se encuentra dentro de la categoría muy buena, con un α de Cronbach de 0.846 más baja con α de Cronbach de 0.353.

Dimensión Tecnología de la Información y Comunicación

En la tabla 3, se muestra la síntesis de los porcentajes obtenidos para la variable redes sociales como estrategia de la dimensión Tecnología de la Información y Comunicación, de allí que la categoría muy de acuerdo presenta un 70,41%.

Se muestra la síntesis de los porcentajes derivados para la dimensión Tecnología de la Información y Comunicación de la variable redes sociales como estrategia, donde se evidencian un 98,55% entre muy de acuerdo y de acuerdo, lo que indica que la Tecnología de la Información y Comunicación es abordada por los estudiantes.

En cuanto al indicador conocimientos se obtuvo un 70,41%, lo que simboliza que la gestión del conocimiento personifica la estrategia que desarrolla el pensamiento implícito e instituye en situaciones para la correspondencia de la información, mientras

que un 72,87%, indican estar muy de acuerdo que las habilidades conllevan al uso de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación y por ende al logro de aprendizajes.

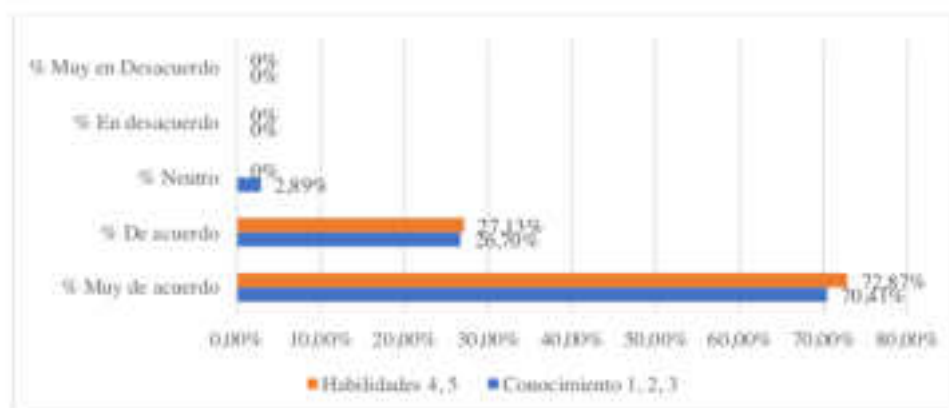
Tabla 3

Variable redes sociales como estrategia dimensión Tecnología de la Información y Comunicación

| Dimensión | Indicadores | Ítems | % Muy de acuerdo | % De acuerdo | % Neutro | % En desacuerdo | % Muy en Desacuerdo |
|---|--------------|---------|------------------|----------------|---------------|-----------------|---------------------|
| Tecnología de la información y comunicación | Conocimiento | 1, 2, 3 | 70,41% | 26,7% | 2,89% | 0% | 0% |
| | Habilidades | 4, 5 | 72,87% | 27,13% | 0% | 0% | 0% |
| Promedio | | | 71,64% | 26,915% | 1,445% | 0% | 0% |

Figura 1

Variable redes sociales como estrategia dimensión Tecnología de la información y comunicación



Dimensión Entornos virtuales

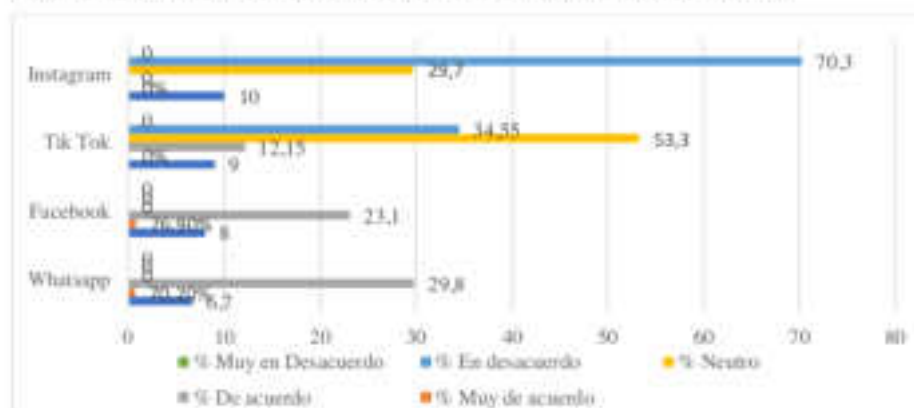
En la tabla 4, se muestra la síntesis de los porcentajes obtenidos para la variable usos de redes sociales de la dimensión entornos virtuales, de allí que están entre las categorías muy de acuerdo y de acuerdo presenta un 53,04%, en donde el entorno se construye a partir de la interacción con los objetos de aprendizaje, y recursos, lo que conlleva al uso de Whatsapp, Tik Tok, Instagram y Facebook, lo que implica que los docentes deben comunicarse de manera sincrónica y asincrónica en función de fundar interrelaciones entre estudiante-estudiante, estudiante-profesor, estudiantes y sitios de interés, entre otros que contribuyen a potenciar el proceso enseñanza y aprendizaje. Asimismo, se muestra la síntesis de los porcentajes derivados para la dimensión entornos virtuales de la variable redes sociales como estrategia, donde se evidencian un 46,96% entre muy en desacuerdo y en desacuerdo.

Es de resaltar que el entorno virtual tiene como finalidad cristalizar un espacio que proporcione la diversificación de las particularidades de la enseñanza en los diferentes niveles. La misma posee funcionalidades que acceden a la comunicación efectiva y dinámica entre los actores del proceso educativo, suscitando nuevos roles para el profesor, que se convierte en un facilitador, guía, asesor para los estudiantes, es decir, se construye aprendizajes colaborativos (Cedeño & Murillo, 2019).

De acuerdo con los autores antes mencionados definieron el entorno virtual como "propicia mayor protagonismo por parte del estudiante, combinando así los contenidos teóricos del aula de clases con la práctica. Es por ello que se requiere la guía permanente de un tutor cuyo rol es de asesor, facilitar y dinamizar el proceso" (p.122). Esto refiere que el entorno virtual toma en cuenta al educando como el personaje principal del proceso, donde se mezclan los contenidos teóricos con lo práctico; propiciando una transformación en el aprendizaje.

Tabla 4Variable *uso de redes sociales*, dimensión *Entornos virtuales*

| Dimensión | Indicadores | Ítems | % Muy de acuerdo | % De acuerdo | % Neutro | % En desacuerdo | % Muy en Desacuerdo |
|--------------------|-------------|-------|------------------|--------------|--------------|-----------------|---------------------|
| Entornos Virtuales | WhatsApp | 6,7 | 70,20% | 29,8 | 0 | 0 | 0 |
| | Facebook | 8 | 76,90% | 23,1 | 0 | 0 | 0 |
| | Tik Tok | 9 | 0% | 12,15 | 53,3 | 34,55 | 0 |
| | Instagram | 10 | 0% | 0 | 29,7 | 70,3 | 0 |
| Promedio | | | 36,78% | 16,26 | 20,75 | 26,21 | 0 |

Figura 2Variable *redes sociales como estrategia* dimensión *Entornos virtuales***Dimensión Aprendizaje**

Para el caso de la dimensión aprendizaje, se destaca que los estudiantes logran centrar en sus inicios con cambios relativamente permanentes en la conducta humana (conductismo), para posteriormente concentrarse en la adquisición de conocimientos o habilidades. El aprendizaje, de acuerdo a la teoría conductivista, está vinculado con transformaciones de una forma continua en el comportamiento de un individuo, para que después, unirse al provecho de discernimientos o competencias.

También, simboliza la distribución y combinación de información a nivel cognoscitivo, subrayando la relevancia de la inteligencia de nuevos contenidos o conocimientos, **conlleva al cambio, donde se facilitan unos recursos y unas herramientas de trabajo específicas para desarrollo de habilidades personales y profesionales de quienes intervienen en el mismo, potenciando el rendimiento en las actividades que desempeñan a partir de lo que quiere aprender el alumno.**

Los resultados para esta dimensión se observan en la tabla 5, lo que hace constar que los estudiantes que desarrolla en su quehacer educativo, enfatizando en un 47,09% estar en desacuerdo, es decir, que no se logra el aprendizaje donde es procedente de la acción del profesor en colectivo, que incide decididamente en el aprendizaje de los educandos, no solamente su habilidad en la asignatura que imparte, sino que a través de su competencia eleva la motivación, fomenta la comunicación y potencia la participación.

A su vez, en la tabla 5 se observa que un 21,61% está muy en desacuerdo que exista una interacción, dinamismo y proactividad en las actividades académicas, lo que induce a un aprendizaje de construcción social por medio de interacción en función de crear conocimientos basados científicamente; potenciando una educación equitativa, colaborativa y participativo.

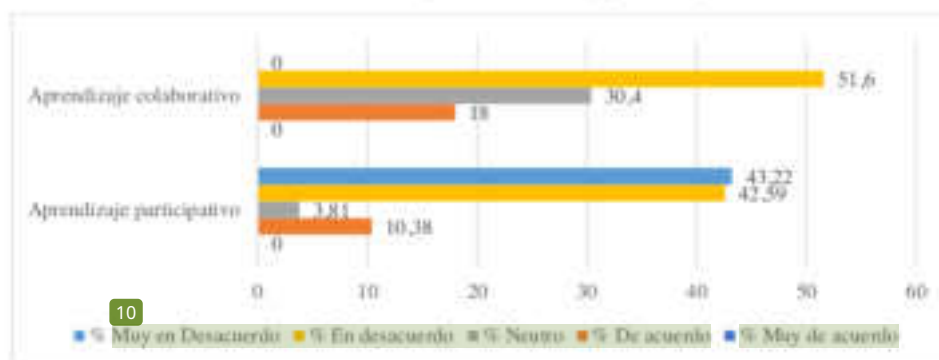
Tabla 5

Variable uso de redes sociales, dimensión Aprendizaje

| Dimensión | Indicadores | Ítems | % Muy de acuerdo | % De acuerdo | % Neutro | % En desacuerdo | % Muy en Desacuerdo |
|-----------------|---------------------------|----------------|------------------|--------------|----------|-----------------|---------------------|
| Aprendizaje | Aprendizaje participativo | 11, 12, 13, 14 | 0% | 10,38% | 3,81% | 42,59% | 43,22% |
| | Aprendizaje colaborativo | 15, 16, 17 | 0% | 18% | 30,4% | 51,6% | 0% |
| Promedio | | | 0% | 14,19% | 17,10% | 47,09% | 21,61% |

Figura 3

Variable redes sociales como estrategia dimensión Aprendizaje



1 Análisis general de todas las dimensiones de la variable 1

En la tabla 6, se presenta el resumen de los porcentajes obtenidos para las dimensiones de la variable uso de redes sociales, donde se observa los porcentajes que están en la categoría muy de acuerdo con un 36,14% lo que se traduce en la aplicación del uso de redes sociales representa una herramienta para el desarrollo del potencial y rendimiento académico en los estudiantes, de esta manera, la transformación y los cambios de perspectiva inducen a resaltar el quehacer educativo.

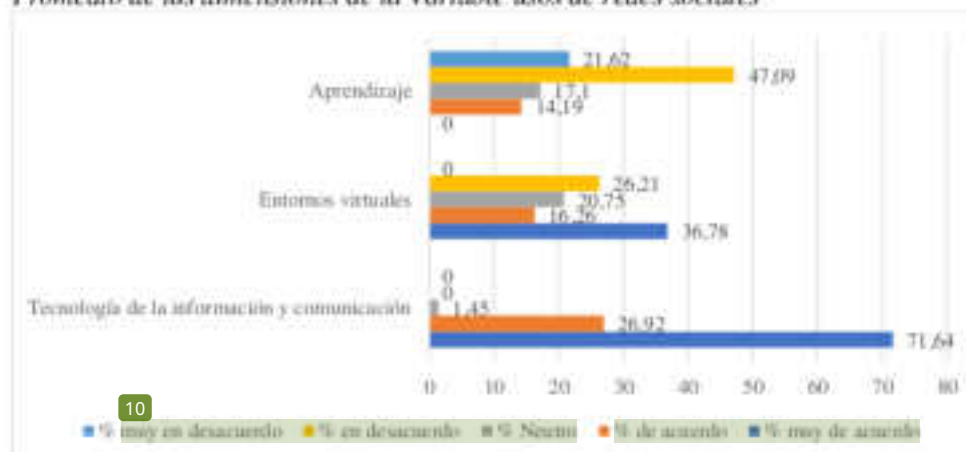
Tabla 6

Promedio de las dimensiones de la Variable usos de redes sociales

| Dimensión | % muy de acuerdo | % de acuerdo | % Neutro | % en desacuerdo | % muy en desacuerdo |
|---|------------------|--------------|----------|-----------------|---------------------|
| Tecnología de la información y comunicación | 71,64 | 26,92 | 1,45 | 0 | 0 |
| Entornos virtuales | 36,78 | 16,26 | 20,75 | 26,21 | 0 |
| Aprendizaje | 0 | 14,19 | 17,1 | 47,09 | 21,62 |
| Promedio | 36,14 | 19,12 | 13,1 | 24,43 | 7,20 |

Figura 4

Promedio de las dimensiones de la Variable usos de redes sociales



Resultados del análisis estadístico de la variable Competencias académicas

Esta variable tiene inmerso las dimensiones: competencias básicas, competencias del pensamiento creativo y competencias digitales, porque permite el logro de las metas del quehacer educativo, motivando e induciendo a los profesores a algoritmos formativos de calidad utilizando éstos últimos para la toma de decisiones que mantengan un alto nivel en el establecimiento educativo.

La variable Y, competencias académicas, estuvo conformada por tres dimensiones: a. Competencias básicas; b. Competencias del pensamiento creativo; c. Competencias digitales.

Las tres dimensiones fueron medidas en una escala de frecuencias que comprendió cinco categorías que fueron desde 1 a 5 (1 = Muy en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = Neutro; 4 = De acuerdo; y 5 = Muy de acuerdo).

Las dimensiones: Competencias del pensamiento creativo y competencias digitales muestran una confiabilidad moderada, buena a muy buena entre 0.663 y 0.779 coeficiente de confiabilidad α Cronbach, con excepción de las dimensiones competencias básicas que muestra una confiabilidad más baja con α de Cronbach de

0,343. Sin embargo, la confiabilidad total del instrumento se encuentra dentro de la categoría muy buena, con un α de Cronbach de 0,856.

Dimensión Competencias básicas

Las competencias básicas no están muy desarrolladas entre los estudiantes, tal como se observó una baja frecuencia en la capacidad comunicativa en eventos pedagógicos, lo que se refleja en un 50,48% y 22,1% en desacuerdo y muy en desacuerdo respectivamente, lo que no permite el intercambio de experiencias en el aula. Solamente se observó una capacidad cognitiva con mayor frecuencia cuando se preguntó a los estudiantes cuyos indicadores muestran frecuencias de prácticas altas, interpretadas con muy de acuerdo y de acuerdo, con un 22,5% y 48,5% respectivamente (tabla 7).

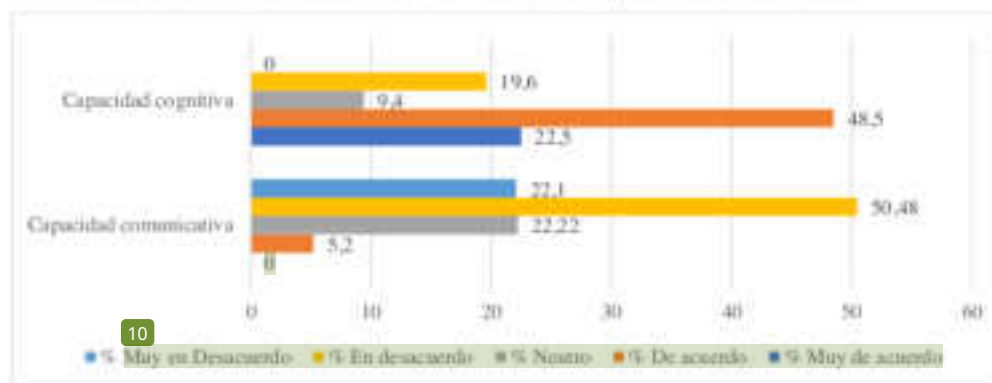
Tabla 7

Resultados del análisis estadístico de la variable Competencias académicas

| Dimensión | Indicadores | Ítems | % Muy de acuerdo | % De acuerdo | % Neutro | % En desacuerdo | % Muy en desacuerdo |
|-----------------------------|------------------------|----------------|-------------------------|---------------------|-----------------|------------------------|----------------------------|
| Competencias básicas | Capacidad comunicativa | 18, 19, 20 | 0 | 5,2 | 22,22 | 50,48 | 22,1 |
| | Capacidad cognitiva | 21, 22, 23, 24 | 22,5 | 48,5 | 9,4 | 19,6 | 0 |
| Promedio | | | 11,25 | 26,85 | 15,81 | 35,04 | 11,05 |

Figura 5

Resultados del análisis estadístico de la variable Competencias académicas



Dimensión Competencias del pensamiento creativo

Las competencias del pensamiento creativo, se observa en la tabla 8, se muestra la síntesis de los porcentajes obtenidos para la variable competencias académicas, de allí que la categoría muy de acuerdo presenta un 43,70%.

Se muestra la síntesis de los porcentajes derivados para el indicador realización de tareas académicas, donde se evidencian un 40,41% y 46,7% entre muy de acuerdo y de acuerdo, lo que indica que la planificación del quehacer educativo se lleva a cabo de acuerdo a Cubero (2014) manifiesta que las tareas académicas "como medios o estrategias en la mediación del aprendizaje, procuran que los aprendientes tengan más y mejores oportunidades para alcanzar niveles óptimos en su proceso de aprendizaje" (p.35). Es decir, las tareas académicas están centradas en las tácticas que acceden a facilitar el aprendizaje para conseguir que los estudiantes obtengan mejores resultados y, a través de la realización de diversas asignaciones envuelven procedimientos de perspicacia, cimentación, resignificación, producción, organización, diligencia y transferencia. Por ende, el profesor es un ente primordial en la asignación de tareas académicas para los estudiantes.

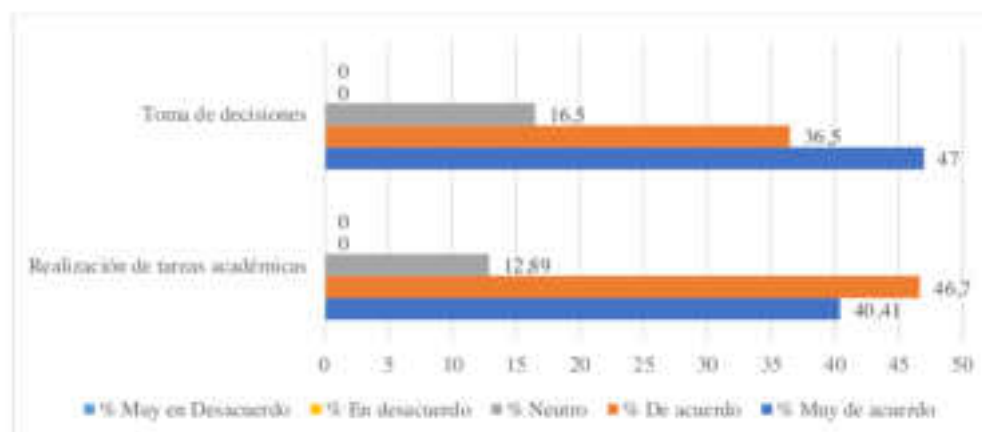
Tabla 8

Resultados del análisis estadístico de la Dimensión Competencias del pensamiento creativo

| 4 Dimensión | Indicadores | Ítems | % Muy de acuerdo | % De acuerdo | % Neutro | % En desacuerdo | % Muy en Desacuerdo |
|---------------------------------------|----------------------------------|------------|------------------|--------------|----------|-----------------|---------------------|
| Competencias del pensamiento creativo | Realización de tareas académicas | 25, 26, 27 | 40,41 | 46,7 | 12,89 | 0 | 0 |
| | Toma de decisiones | 28, 29 | 47 | 36,5 | 16,5 | 0 | 0 |
| Promedio | | | 43,705 | 41,6 | 14,695 | 0 | 0 |

Figura 6

Resultados del análisis estadístico de la Dimensión Competencias del pensamiento creativo



Dimensión Competencias digitales

Al observar los resultados en la tabla 9 de la dimensión competencias digitales, se puede decir que el promedio de las respuestas emitidas por la muestra en el rango de acuerdo con un 60,57%, esto hace ver que los encuestados consideran que las competencias digitales en los estudiantes en los escenarios educativos, según Marza y Cruz (2018) "son asumidas a manera de instrumentos de gran utilidad que permite la movilización de actitudes, conocimientos y procesos; por medio de los cuales los discentes adquieren habilidades para facilitar la transferencia de conocimientos y generar innovación" (p. 496).

Infiriendo, a los autores, antes mencionados, las competencias representan una herramienta que acceda a generar transformaciones de conducta en cuanto a cualidades, discernimientos y cambios en los estudiantes en función de fortalecer la creatividad e invención. Asimismo, son una herramienta que admite la incorporación de aptitudes, saberes y procedimientos en función de proporcionar conocimientos y crear innovaciones.

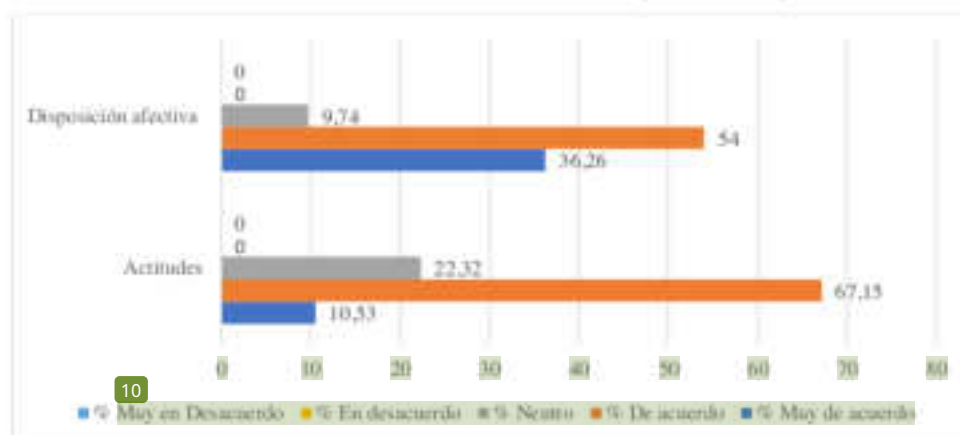
Tabla 9

Resultados del análisis estadístico de la Dimensión Competencias digitales

| Dimensión | Indicadores | Ítems | % Muy de acuerdo | % De acuerdo | % Neutro | % En desacuerdo | % Muy en Desacuerdo |
|------------------------|----------------------|--------|------------------|--------------|----------|-----------------|---------------------|
| Competencias digitales | Actitudes | 30, 31 | 10,53% | 67,15% | 22,32% | 0% | 0% |
| | Disposición afectiva | 32, 33 | 36,26% | 54% | 9,74% | 0% | 0% |
| Promedio | | | 23,395% | 60,575% | 16,03% | 0% | 0% |

Figura 7

Resultados del análisis estadístico de la Dimensión Competencias digitales



Resumen de los resultados de la variable: Y: competencias académicas

A continuación, se presenta un resumen de los resultados descriptivos de la Variable Y, competencias académicas.

Tabla 10

Resultados del análisis estadístico de la variable competencias académicas

| Dimensión | % Muy de acuerdo | % De acuerdo | % Neutro | % En desacuerdo | % Muy en Desacuerdo |
|---------------------------------------|------------------|--------------|----------|-----------------|---------------------|
| Competencias básicas | 11,25 | 26,85 | 15,81 | 35,04 | 11,05 |
| Competencias del pensamiento creativo | 43,705 | 41,6 | 14,695 | 0 | 0 |
| Competencias digitales | 23,39 | 60,57 | 16,03 | 0 | 0 |
| Promedio | 26,11 | 43 | 15,51 | 11,68 | 5,52 |

Resumen de los resultados de la Variable X: Uso de redes sociales y la variable Y: Competencias académicas

A continuación, se presenta un resumen de los resultados descriptivos de la Variable X: uso redes sociales, Variable Y. competencias académicas.

Tabla 11

Resultados del análisis estadístico de las variables: Uso de redes sociales y competencias académicas

| Variables | % Muy de acuerdo | % De acuerdo | % Neutro | % En desacuerdo | % Muy en Desacuerdo |
|-------------------------|------------------|--------------|----------|-----------------|---------------------|
| Uso de redes sociales | 36,14 | 19,12333333 | 13,1 | 24,43333333 | 7,20666667 |
| Competencias académicas | 26,11 | 43 | 15,51 | 11,68 | 5,52 |
| Promedio | 31,125 | 31,061 | 14,305 | 18,056 | 6,3633 |

En la tabla 11, se presenta el resumen de los porcentajes obtenidos para las variables uso de redes sociales y competencias académicas donde se observa los porcentajes que están en la categoría muy de acuerdo con un promedio de 31,12% y de acuerdo un 31,06%, lo que se traduce en establecer como la relación entre las redes sociales y las competencias académicas.

4.3 PRUEBA ESTADÍSTICA

Para la comprobación de la hipótesis general y las específicas (aceptación o rechazo) se realizó un test de normalidad de datos, con la finalidad de obtener la mejor elección de coeficiente de correlación. Para este efecto se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov, considerando que la muestra fue superior a cincuenta ($N > 50$) (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018), específicamente, la muestra comprendió cincuenta y ocho (58) estudiantes de la carrera de Educación Diferencial, Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile.

Se planteó el siguiente supuesto: hipótesis nula: si el valor del p-value es mayor

que el nivel de significancia ($\alpha = 0.05$), entonces se rechaza la hipótesis nula, la cual plantea que los datos siguen una distribución normal. Esto permite plantear la siguiente hipótesis alternativa: si el valor del p-value es menor que el nivel de significancia ($\alpha = 0.05$), entonces se acepta la hipótesis alternativa, que establece que los datos no siguen una distribución normal.

Tabla 12

Prueba de normalidad de datos

| Variables | Z de Kolmogorov-Smirnov | |
|-------------------------|-------------------------|------|
| | Estadísticos | Sig. |
| Uso de redes sociales | .491 | .969 |
| Competencias académicas | .911 | .378 |

Los resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov se presentan en la tabla 12, con los valores de p-values obtenidos:

a. Para la variable X, uso de redes sociales, el p-values ($\alpha = 0.969$) es mayor que el nivel de significancia ($\alpha = 0.05$). En este caso se rechaza la hipótesis alternativa y se acepta la hipótesis nula, es decir los datos siguen una distribución normal.

b. Para la variable Y, competencias académicas, el p-values ($\alpha = 0.367$) es mayor que el nivel de significancia ($\alpha = 0.05$). En este caso se rechaza la hipótesis alternativa y se acepta la hipótesis nula, es decir los datos siguen una distribución normal.

Ayudados en los resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov, se seleccionó el coeficiente de correlación de Pearson (r) para la comprobación de hipótesis, en tanto los datos deben tratarse mediante estadística paramétrica.

4.4 COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS

Comprobación de hipótesis general

Condicionante: El nivel de significancia teórica asumido es de 0.05 (α) para un nivel de confiabilidad del 95%, por lo que cualquier valor de significancia (bilateral) menor a 0.05 representa la aceptación de la hipótesis y rechazo de la hipótesis nula.

Hipótesis general (H_g):

Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Hipótesis nula (H₀):

No existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Existe una correlación positiva moderada ($r = 0.559$) entre las variables estudiadas en esta investigación (tabla 13). Esto significa que existe una moderada asociación lineal que explica: cuando mayor es el uso de redes sociales como estrategia mejor son competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Tabla 13

Análisis de correlación de Pearson: relación entre las variables

| | | Redes Sociales | Competencias académicas |
|--------------------------------|------------------------|----------------|-------------------------|
| Redes sociales como estrategia | Correlación de Pearson | 1 | ,559(**) |
| | Sig. (bilateral) | | ,000 |
| | N | 58 | 58 |
| Competencias académicas | Correlación de Pearson | ,559(**) | 1 |
| | Sig. (bilateral) | ,000 | |
| | N | 58 | 58 |

*p < 0.05; **p < 0,01; ***p < 0.001 (bilateral).

El coeficiente de correlación de Pearson obtenido 0,559, el cual es significativo, incluso, para un nivel de significancia bilateral de (p) de 0,01. En base a que el nivel de significancia es menor de 0,05 ($p < \alpha$) establecido de manera teórica, se acepta la hipótesis general y se rechaza la hipótesis nula. En resumen, el uso de las redes sociales se relaciona positivamente con las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Comprobación de las hipótesis específicas

Hipótesis específica asociada al primer objetivo específico:

Condicionante: El nivel de significancia teórica asumido es de 0,05 (α) para un nivel de confiabilidad del 95%, por lo que cualquier valor de significancia (bilateral) menor a 0,05 representa la aceptación de la hipótesis y rechazo de la hipótesis nula.

*Asociación: redes sociales – competencias básicas

Hipótesis específica 1 (HE1):

Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias básicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Hipótesis nula 1 (H01):

No existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias básicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

El análisis de la correlación de Pearson (r) para de los indicadores de la dimensión competencias básica se muestra en la tabla 13, donde se observa que la capacidad comunicativa tiene una correlación de $-0,184$ (r), es decir una correlación negativa débil, pero que no es significativa estadísticamente. Por lo que no existe una correlación estadísticamente significativa el uso de las redes sociales como estrategia y las competencias básicas. En cuanto a la capacidad cognitiva se observó un coeficiente de correlación de Pearson (r) igual a $0,006$ (r), no existe una correlación entre la capacidad cognitiva y las competencias académicas (tabla 14).

Tabla 14

Análisis de correlación de Pearson para los indicadores de la dimensión competencias básicas

| | | Redes sociales como estrategia | Capacidad comunicativa | Capacidad cognitiva |
|------------------------|------------------------|--------------------------------|------------------------|---------------------|
| Uso de redes sociales | Correlación de Pearson | 1 | -,184 | ,006 |
| | Sig. (bilateral) | | ,145 | ,962 |
| | N | 58 | 58 | 58 |
| Capacidad comunicativa | Correlación de Pearson | -,184 | 1 | ,096 |
| | Sig. (bilateral) | ,145 | | ,473 |
| | N | 58 | 58 | 58 |
| Capacidad cognitiva | Correlación de Pearson | ,006 | ,096 | 1 |
| | Sig. (bilateral) | ,962 | ,473 | |
| | N | 58 | 58 | 58 |

*p < 0.05; **p < 0.01; ***p < 0.001 (bilateral).

²² El coeficiente de correlación de Pearson obtenido para la dimensión competencias básicas con capacidad comunicativa fue de -0.184 (r) por lo que existe una correlación negativa débil entre las variables pero que no es estadísticamente significativa (tabla 19). La inexistencia de correlación entre las variables estudiadas, la capacidad cognitiva no influye sobre el uso de las redes sociales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

¹ Hipótesis específica asociada al segundo objetivo específico:

Condicionante: El nivel de significancia teórica asumido es de 0.05 (α) para un nivel de confiabilidad del 95%, por lo que cualquier valor de significancia (bilateral) menor a 0.05 representa la aceptación de la hipótesis y rechazo de la hipótesis nula.

*Asociación: redes sociales como estrategia – Competencias del pensamiento creativo

¹ Hipótesis específica 2 (HE2):

Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Hipótesis nula 2 (H02):

No existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Tabla 15

Análisis de correlación de Pearson: relación entre las redes sociales como estrategia y las competencias del pensamiento creativo

| | | Redes Sociales | Competencias del pensamiento creativo |
|---------------------------------------|------------------------|----------------|---------------------------------------|
| Redes Sociales | Correlación de Pearson | 1 | ,136 |
| | Sig. (bilateral) | | ,308 |
| | N | 58 | 58 |
| Competencias del pensamiento creativo | Correlación de Pearson | ,136 | 1 |
| | Sig. (bilateral) | ,308 | |
| | N | 58 | 58 |

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$ (bilateral).

En efecto, el valor del coeficiente de correlación de Pearson obtenido ($r = 0.136$), el cual no es significativo. Como el nivel de significancia es mayor a 0.05 ($p > \alpha$) establecido de manera teórica, se rechaza la hipótesis específica 2 y se acepta la hipótesis nula. En resumen, las redes sociales como estrategia no tienen impacto alguno sobre las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Hipótesis específica asociada al tercer objetivo específico:

Condicionante:

El nivel de significancia teórica asumido es de 0.05 (α) para un nivel de confiabilidad del 95%, por lo que cualquier valor de significancia (bilateral) menor a 0.05 representa la aceptación de la hipótesis y rechazo de la hipótesis nula.

*Asociación: Redes sociales como estrategia – competencias digitales

Hipótesis específica 3 (HE3):

Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias digitales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Hipótesis nula 3 (H03):

No existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias digitales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Existe una correlación positiva moderada a considerable ($r = 0.674$) entre la variable y la dimensión estudiada en esta investigación (tabla 16). Esto significa que existe una moderada asociación lineal que explica: cuando mejor se aplica el uso de las redes sociales mejores son las competencias digitales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

Tabla 16

Análisis de correlación de Pearson: relación entre las redes sociales como estrategia y las competencias digitales

| | | Uso de redes sociales | Competencias digitales |
|------------------------|------------------------|-----------------------|------------------------|
| Uso de redes Sociales | Correlación de Pearson | 1 | ,674(**) |
| | Sig. (bilateral) | | ,000 |
| | N | 58 | 58 |
| Competencias digitales | Correlación de Pearson | ,674(**) | 1 |
| | Sig. (bilateral) | ,000 | |
| | N | 58 | 58 |

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$ (bilateral).

El coeficiente de correlación de Pearson obtenido 0,674, el cual es significativo, incluso, para un nivel de significancia bilateral de (p) de 0.01. En base a que el nivel de significancia es menor de 0.05 ($p < \alpha$) establecido de manera teórica, se acepta la hipótesis específica 3 y se rechaza la hipótesis nula. En resumen, las redes sociales como estrategia se relacionan positivamente con el mejoramiento de las competencias digitales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

En síntesis, el análisis de correlación de Pearson, y la comprobación de hipótesis arrojaron los siguientes resultados:

a. Existe una correlación positiva moderada entre las redes sociales como estrategia y competencias académicas. Por lo tanto, se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis general: Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

b. Se evidencia que la variable redes sociales como estrategia y las competencias básicas no presentan correlación y no existe significancia. Es por esto que se rechazó la hipótesis específica del objetivo 1 y se aceptó la hipótesis nula: Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias básicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

c. Se constató que la variable usos de redes sociales y las competencias del pensamiento creativo poseen una correlación muy baja y no es estadísticamente significativa. Por tal razón, se rechazó la hipótesis específica del objetivo 2 y se aceptó la hipótesis nula: Existe una relación directa y significativamente con el uso de redes sociales como estrategia y las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes

de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

d. Se comprobó la existencia de una correlación positiva moderada a considerable entre la variable uso de redes sociales y competencias digitales con alto nivel de significancia. Basado en lo anterior, se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis específica del objetivo 3: las redes sociales como estrategia se relacionan directamente con las competencias digitales de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022.

4.5 DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En base a los resultados obtenidos se pudo observar que el uso de redes sociales se correlaciona positiva y moderadamente con las competencias académicas de los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, año 2022, comprobando la hipótesis entre el uso de redes sociales y las competencias académicas. Estos resultados tienen consecuencia por lo descrito en la literatura por San Martín (2020) denominado “Uso de redes sociales como estrategia para el mejoramiento de las competencias académicas de los estudiantes de educación primaria en escuelas subvencionadas de la región del Maule”, formularon como propósito “determinar la relación en el uso de redes sociales como estrategia para el mejoramiento de las competencias académicas de los estudiantes de educación primaria en escuelas subvencionadas de la región del Maule” (p. 12). Seguidamente, el autor alcanzó los sucesivos resultados: “el 87 % de los estudiantes considera que el uso de las redes sociales afianza las competencias académicas en cuando a los conocimientos adquiridos en el desarrollo de las asignaturas” (p. 57).

En efecto, las conclusiones halladas por el autor, que viene señalando: “el uso de las redes sociales representa un elemento integrador en las competencias dado que facilita el proceso de instrucción y formación en la personalidad de los estudiantes en

cuanto al pensamiento creativo y actitudes proactivas” (p. 83). Esta indagación favorece, en actual estudio, porque tributa con supuestos correspondientes al uso de las redes sociales como estrategia en el mejoramiento de las competencias académicas en cuanto a las habilidades, el entendimiento, la interpretación y la creación de nuevas ideas en el contexto educativo en el cual se desenvuelven.

Lo anterior reafirma lo encontrado en este estudio, donde los estudiantes que utilizan más las redes sociales tienen mejores competencias académicas, y son capaces incorporar estas nuevas metodologías y estrategias pertinentes con los resultados de aprendizajes esperados.

Los resultados del objetivo 1 evidenciaron que el uso de redes sociales y las competencias básicas, es necesario que los estudiantes cuenten con las redes sociales centrada en el estudiante que facilite la concreción de los resultados de aprendizajes, tal como lo plantea Peña et al. (2018) titulada “*Uso de redes sociales como estrategia que incide en las competencias básicas de los estudiantes de educación superior*”. Estos estudiosos se hallaron como resultados: “el 90 % del alumnado afirma hacer uso de las redes sociales para el desarrollo de las competencias básicas; ofreciendo nuevos canales de información, posibilitando la búsqueda, selección y almacenamiento de información” (p. 247). El investigador, que se viene señalando, generó las consecuentes conclusiones: “a nivel académico prácticamente la totalidad del alumnado considera importante la posibilidad de crear un grupo en una red social para tratar cuestiones relacionadas con el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Superior” (p. 250). Esta examinación, favorece al actual estudio en cuanto al uso de las redes sociales y su relación con las competencias básicas porque el camino de las mismas personifica una interacción con la información, el desarrollo de capacidades, destrezas en el manejo de la tecnología.

Los resultados del objetivo 2, evidenciaron que las redes sociales como estrategia y las competencias del pensamiento creativo, no se pudo observar correlación entre las redes sociales y las competencias del pensamiento creativo, lo que quiere decir que, si bien los estudiantes de este estudio pueden tener dominio de las

redes sociales parece ser que este factor no impacta en sus competencias del pensamiento creativo para el dominio de una disciplina en particular, es decir, en cómo es manejado el conocimiento por parte de los estudiantes.

El no existir una relación entre el uso de las redes sociales y las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes participantes de este estudio puede ser un factor que dificulte la entrega de conocimientos y habilidades necesarias en la disciplina de cada carrera a los estudiantes, lo que podría ser un factor que influya en los rendimientos y logro de los resultados de aprendizajes para la consecución de las competencias del pensamiento creativo de cada carrera declarada en sus perfiles de egreso.

De allí que Garcés-Fuenmayor et al. (2023) con su estudio “Uso de redes sociales como estrategia en las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes universitarios”, manejando como propósito “analizar el uso de redes sociales como estrategia en las competencias del pensamiento creativo de los estudiantes de educación superior en el Valle del Cauca-Colombia” (p. 19). “Un 75% de los estudiantes afirmaron que usan la red social Instagram para el fomento de la competencia del pensamiento creativo porque tiene fines de esparcimiento e intercambio social” (p. 26).

Por consiguiente, las conclusiones, a las que llegaron los autores que se vienen planteando: “el uso de las redes sociales se concentra de manera prioritaria en las competencias de pensamiento creativo, actividades de esparcimiento, información y socialización, en detrimento de actividades de investigación y de debate de ideas en los estudiantes de educación superior” (p. 30). Esta indagación fortalece, al estudio actual, en lo relacionado al uso de las redes sociales, dado que son utilizadas en la ejecución de actividades que potencian las competencias creativas y, por el aprendizaje significativo de los educandos universitarios.

Los resultados obtenidos reafirman la necesidad de incentivar en el uso de las redes sociales para que los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-

Chile, adquieran las competencias del pensamiento creativo para poder mejorar la competencia académica (Murray et al., 2014) y con ello facilitar el logro de los resultados de aprendizaje de los estudiantes para el dominio de las competencias declaradas en los perfiles de cada carrera.

Otra posible explicación a la falta de correlación entre el uso de las redes sociales y las competencias del pensamiento creativo, podría ser que las redes sociales no estén sistematizadas o no obedecen a las necesidades de los estudiantes y las carreras. Saavedra, et al. (2020) recomienda un modelo de uso de las redes sociales que debe estar inserto en un proceso sistémico, planificado y ordenado, el cual involucra la detección de necesidades en función de varios factores y el tipo de carrera en la cual se imparte. De no estar planificadas adecuadamente y sistematizadas, solamente serán esfuerzos aislados sin un objetivo concreto, lo que no propiciará una mejora en las competencias básicas a partir del uso de redes sociales.

La tercera dimensión medida que se utilizan las redes sociales y su impacto sobre las competencias digitales (objetivo 3). Ortega (2019) en su estudio obtuvo como resultados más relevantes centrados en: "el 83% de los alumnos indicaron que manejan las competencias digitales en cuanto a la gestión de la información y el manejo de investigaciones relacionada con los contenidos de las asignaturas" (p. 18).

El autor que se viene citando, consideró como conclusiones significativas: "se hace relevancia a la administración de diversas herramientas y redes sociales para la búsqueda de información en correspondencia con los contenidos planificados; fortalecimiento el trabajo colaborativo y potenciamiento en la competencia digital" (p. 24). Este estudio se tiene correspondencia, con el actual estudio, porque las competencias digitales favorecen el aprendizaje efectivo en los educandos mediante el manejo de herramientas tecnológicas que hacen viable el desarrollo de los contenidos de las distintas asignaturas que manejan a nivel superior.

Lo anteriormente planteado permite inferir que los resultados obtenidos en esta investigación, se debe a que aquellos estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región

Metropolitana-Chile, que utilizan las redes sociales y aplican sus competencias digitales, cumplen mejor su rol y finalmente cumplen sus aprendizajes esperados, así como también acercar al estudiante a los problemas reales de su comunidad.

El reflexionar sobre el uso de las redes sociales en el quehacer educativo conlleva a la autocrítica y a la comprensión de las necesidades de los estudiantes, por lo cual un docente que reflexiona sobre su quehacer, el cual debe ser capaz de incorporar cambios metodológicos y didácticos que mejoren la comprensión académica orientando las acciones hacia una enseñanza centrada en el estudiante.

Finalmente, los resultados de esta tesis verificar la controversia aun existente en relación al impacto del uso de las redes sociales y las competencias académicas. Así este estudio se constituye como una importante contribución al conocimiento científico, en virtud que los aspectos tratados y sus hallazgos servirán para fundamentar y contrastar los resultados y conclusiones de otras investigaciones en el tema.

CONCLUSIONES

Los resultados de la presente tesis muestran que existe una correlación positiva y moderada entre el uso de las redes sociales y las competencias académicas de los estudiantes del área de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile. Esta asociación lineal es estadísticamente significativa y muestra que a mayor uso de las redes sociales las competencias académicas tendrán un impacto en el aprendizaje de los estudiantes.

En relación al uso de las redes sociales y su relación con las competencias básicas, la correlación encontrada es positiva y muy débil, pero no es estadísticamente significativa. Se puede concluir que el uso de las redes sociales por parte de los estudiantes del estudio no está ejerciendo impacto alguno sobre las competencias básicas de los mismos.

Objetivo general: se comprobó la existencia de una correlación positiva moderada ($r= 0.559$) entre el uso de las redes sociales y la comprensión académica. Esto implica que existe una moderada asociación lineal según la cual: cuanto mayor uso de las redes sociales, mejor comprensión académica. En efecto, el valor arroja un coeficiente de correlación de Pearson de 0.559, el cual es significativo, incluso, para un nivel de significancia bilateral (p) de 0.01. Así pues, como el nivel de significancia es menor al de 0.05 ($p < \alpha$) establecido de manera teórica, se aceptó la hipótesis general y se rechazó la hipótesis nula. Por lo tanto, se concluye que el uso de las redes sociales influye de manera significativa en la comprensión académica de los estudiantes del área de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile.

Objetivo específico 1: en base al uso de las redes sociales y las competencias

básicas, se comprobó que existe una correlación negativa débil entre el uso de las redes sociales y las competencias básicas pero que esta no es significativa. La correlación entre el uso de las redes sociales y las competencias básicas arrojó un coeficiente de correlación de Pearson de -0.192 con un nivel de significancia bilateral igual a 0.150. Esto quiere decir que a nivel del uso de las redes sociales las competencias básicas no son mejores, sin embargo, el nivel de significancia es mayor a 0.05 ($p > \alpha$) establecido de manera teórica, se concluye entonces que el uso de redes sociales no influye sobre las competencias básicas de los estudiantes del área de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile.

Objetivo específico 2: en relación a la hipótesis correspondiente al objetivo 2 se encontró una correlación positiva débil, con un coeficiente de correlación de Pearson igual a 0.136. Sin embargo, al identificar el nivel de significancia bilateral se obtuvo un valor igual a 0.308, el cual demuestra que la correlación no es estadísticamente significativa debido a que es mayor a 0.05 ($p > \alpha$) establecido de manera teórica, se concluye entonces que el uso de las redes sociales utilizada por los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile no tiene un impacto positivo sobre la competencias del pensamiento creativo.

Objetivo específico 3: se constató la existencia de una correlación positiva moderada a considerable ($r = 0.674$) entre el uso de las redes sociales y las competencias digitales. Esto prefigura la existencia de una moderada a considerable asociación lineal entre ambas: cuanto mejor se ejerce el uso de las redes sociales mejores competencias digitales tiene el estudiante. En efecto, el valor arroja un coeficiente de correlación de Pearson de 0.674, el cual es significativo, incluso, para un nivel de significancia bilateral (p) de 0.01. Así pues, como el nivel de significancia es menor al de 0.05 ($p < \alpha$) establecido de manera teórica, se aceptó la hipótesis

específica 3 y se rechazó la hipótesis nula. Se concluye que el uso de las redes sociales influye significativamente en las competencias digitales de los de los estudiantes del área de la ²carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile.

RECOMENDACIONES

Va dirigida a los jefes de ² carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile, a quienes se le sugiere recoger las necesidades de sus estudiantes en base al uso de las redes sociales y las competencias académicas.

Relacionada con el objetivo general:

Se recomienda a la Oficina ² de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, Comuna de Santiago, Región Metropolitana-Chile favorecer actividades que fortalezcan el empoderamiento del estudiante en cuanto al uso de las redes sociales, con ello se potenciará el mejoramiento el aprendizaje y, por ende, las competencias académicas considerando que es un potente factor de influencia.

Relacionadas con el primer objetivo:

Se recomienda a los docentes en general de la escuela de Educación Diferencial realicen acciones para, primero, mantener lo que hasta ahora se está realizando en cuanto al uso de las redes sociales y segundo detectar las debilidades y mejorar las temáticas y los espacios de reflexión sobre las competencias básicas. La creación de espacios para compartir las experiencias puede favorecer la puesta en práctica de lo aprendido a través del uso de las redes sociales, así como también, motivar a los estudiantes para adquirir las competencias y herramientas que le permitan el mejoramiento de las competencias básica en el área de educación diferencial.

Relacionadas con el segundo objetivo específico:

Al comprobar ⁶ que el uso de las redes sociales por parte de los estudiantes ² de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Católica Silva Henríquez, comuna

de Santiago, Región Metropolitana-Chile no están ejerciendo el impacto positivo que se espera, se recomienda al director y al Coordinador de carrera, coordinar esfuerzos para poder planificar, de qué manera se logra potenciar las competencias del pensamiento creativo. A las mismas unidades, también se les recomienda se recomienda generar instancias de reflexión entre los estudiantes y docentes sobre el uso de las redes sociales y de qué manera influye en el desarrollo del pensamiento creativo.

Relacionadas con el tercer objetivo específico:

En correspondencia con el uso de las redes sociales y las competencias digitales este influye favorablemente. Se recomienda que los jefes de programa y de carrera, puedan reforzar a través de la creación de instancias de reflexión dentro de los encuentros educativos para fomentar el empoderamiento de los estudiantes en el uso de las redes sociales para potenciar las competencias digitales, donde podrán compartir experiencias pedagógicas y aprender de otros docentes y estudiantes más allá de su carrera y la facultad.

SÁNCHEZ DURÁN, Francisco Javier

ORIGINALITY REPORT

14%

SIMILARITY INDEX

14%

INTERNET SOURCES

4%

PUBLICATIONS

4%

STUDENT PAPERS

PRIMARY SOURCES

| | | |
|---|---|-----|
| 1 | repositorio.upt.edu.pe Internet Source | 6% |
| 2 | revistaschilenas.uchile.cl Internet Source | 2% |
| 3 | tesis.ucsm.edu.pe Internet Source | 1% |
| 4 | revistas.upel.edu.ve Internet Source | <1% |
| 5 | repository.ucc.edu.co Internet Source | <1% |
| 6 | repositorio.une.edu.pe Internet Source | <1% |
| 7 | core.ac.uk Internet Source | <1% |
| 8 | es.scribd.com Internet Source | <1% |
| 9 | repositorio.uap.edu.pe Internet Source | <1% |

| | | |
|----|---|------|
| 10 | documents.mx Internet Source | <1 % |
| 11 | catalonica.bnc.cat Internet Source | <1 % |
| 12 | produccioncientificaluz.org Internet Source | <1 % |
| 13 | ecotec.edu.ec Internet Source | <1 % |
| 14 | repositorio.ucsg.edu.ec Internet Source | <1 % |
| 15 | apirepositorio.unh.edu.pe Internet Source | <1 % |
| 16 | archive.org Internet Source | <1 % |
| 17 | repositorio.unu.edu.pe Internet Source | <1 % |
| 18 | pt.scribd.com Internet Source | <1 % |
| 19 | Submitted to Universidad Nacional del Santa Student Paper | <1 % |
| 20 | dspace.utb.edu.ec Internet Source | <1 % |
| 21 | www.redalyc.org Internet Source | <1 % |

| | | |
|----|---|------|
| 22 | repositorio.upla.edu.pe Internet Source | <1 % |
| 23 | dspace.unl.edu.ec Internet Source | <1 % |
| 24 | repositorio.uandina.edu.pe Internet Source | <1 % |
| 25 | hdl.handle.net Internet Source | <1 % |
| 26 | Submitted to Submitted on 1691512140336 Student Paper | <1 % |
| 27 | Edvin Antonio Méndez Vásquez. "El tutor virtual y el aprendizaje colaborativo en ambientes tecnológicos", Revista Científica Internacional, 2021 Publication | <1 % |
| 28 | debate2015.eduqa.net Internet Source | <1 % |
| 29 | www.researchgate.net Internet Source | <1 % |
| 30 | revistas.uma.es Internet Source | <1 % |
| 31 | Submitted to Pontificia Universidad Católica del Ecuador - PUCE Student Paper | <1 % |

www.doctorado-comunicacion.es

32

Internet Source

<1 %

33

(Carlinda Leite and Miguel Zabalza). "Ensino superior: inovação e qualidade na docência", Repositório Aberto da Universidade do Porto, 2012.

Publication

<1 %

34

Submitted to Universidad Catolica de Trujillo

Student Paper

<1 %

35

de.slideshare.net

Internet Source

<1 %

36

revistas.utm.edu.ec

Internet Source

<1 %

37

spotidoc.com

Internet Source

<1 %

Exclude quotes On

Exclude matches < 20 words

Exclude bibliography On